



# Dr. Plinio

Publicación Mensual Vol. V - Nº 47 Marzo de 2022

*Medianera y  
Corredentora*



San Casimiro – Iglesia de la Asunción de la Virgen María, Polonia

## Castidad comunicativa

**S**an Casimiro era tan casto, que comunicaba a los otros el deseo de ser puros. Este hecho es bonito porque muchas veces encontramos personas puras pero a quienes la Providencia no dio ese don de que su moralidad se haga comunicativa. Se sabe que son puros, se admira, se presta homenaje, pero su virtud no es comunicativa.

Ahora, una de las mejores formas de hacer apostolado es tener esa virtud comunicativa, que pasa de una persona a otra, como que por ósmosis. A veces esto sucede y la castidad comunicativa es un don enormemente precioso para hacer apostolado.

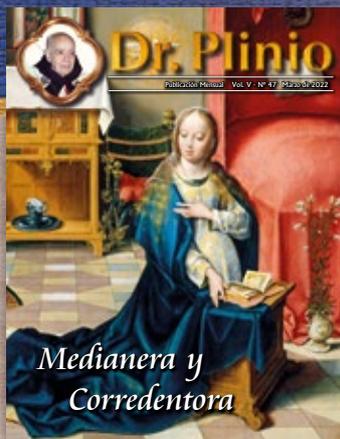
Entre tanto, como Dios está airado con el mundo, dones como ese se vuelven rarísimos. Por eso necesitamos recurrir a un San Casimiro, del siglo XV, para comprender lo que es la pureza que invita y se irradia; que atrae a las personas para la virtud y lo contrario de la impureza, de la voluptuosidad que también es conquistadora y arrastra para el mal.

¡La virtud que arrastra para el bien es algo que se ve poco en nuestros días y, sin embargo, da tanta gloria a Nuestra Señora!

(Extraído de conferencia del 3/03/1967)

# Sumario

Vol. V - No. 47 Marzo de 2022



En la portada, la Anunciación Museo Metropolitano de New York, EUA.

Foto: Joos van Cleve M.M.A. (CC3.0)

Las materias extraídas de exposiciones verbales del Dr. Plinio — designadas como “conferencias” — son adaptadas al lenguaje escrito, sin revisión del autor

## Dr. Plinio

Revista Mensual de Cultura Católica

### Director:

Roberto Kasuo Takayanagi

### Consejo Consultivo:

Antonio Rodrigues Ferreira  
Jorge Eduardo G. Koury

### Redacción:

Traducida de la edición brasileña y editada en Colombia por PRODENAL con las debidas autorizaciones de la Editora Retornarei Ltda. de San Pablo - Brasil

\* \* \* \* \*

### PRODENAL

Carrera 13 No. 75-20 Apto. 203  
Tel (57 1) 312 0585  
Bogotá - Colombia  
prodenal@gmail.com

Para obtener la versión digital de números anteriores, ir a:  
<http://caballerosdelavirgen.org/articulo/revista-dr-plinio>

### Plinio Corrêa de Oliveira

San Pablo – Brasil  
13/XII/1908 – † 3/X/1995  
Pensador y escritor católico

### EDITORIAL

4 *De la Encarnación a la Corredención*

### PIEDAD PLINIANA

5 *Nuestra Señora ama la oración insistente y que confía*

### DOÑA LUCILIA

6 *Un corazón materno extraordinario*

### PERSPECTIVA PLINIANA DE LA HISTORIA

8 *La victoria de la confianza - III*

### DE MARIA NUNQUAM SATIS

14 *María Santísima: divina escultora de su propio Hijo*

### HAGIOGRAFÍA

19 *Fundador de la Orden del Císter*

### SANTORAL

26 *Santos de Marzo*

### LA SOCIEDAD ANALIZADA POR DR. PLINIO

28 *Modos de ser de los brasileños*

### LUCES DE LA CIVILIZACIÓN CRISTIANA

32 *El Palacio Ducal*

### ÚLTIMA PÁGINA

36 *El destino de la humanidad pendió de la respuesta de la Virgen María*



## De la Encarnación a la Corredención

**S**e podría preguntar cuál es el papel de Nuestra Señora en la gestación de los hombres para la vida sobrenatural y qué analogía tiene eso en sus relaciones con la Santísima Trinidad.

Soy inclinado a interpretar las palabras del Arcángel San Gabriel “Ave, llena de gracia” como queriendo decir no solo que en María no cabían más gracias, más que todas las gracias criadas fueron puestas en Ella.

Así, habría un curso continuo de hechos por los cuales Dios va dando a todos los hombres las gracias que les son destinadas a través de Ella. De hecho, es lo que está contemplado en la verdad de Fe de la Mediación Universal de María. Por eso, Ella es simbolizada por aquella lluvia que cayó a pedido del Profeta Elías.

Para la obtención de esas gracias, Nuestra Señora habría tenido un papel extraordinario, único, inconfundible, análogo al desempeñado en la Encarnación, en sus relaciones con el Padre Eterno, con el Espíritu Santo y con la Segunda Persona de la Santísima Trinidad.

A mi ver, eso se relaciona con la Corredención de María. Porque Nuestro Señor redimiéndonos conquistó esa gracia para nosotros pero al ser Ella medianera universal de todas las gracias, también lo fue de la gracia de la Redención. Ella en unión con Él, habría conseguido la Redención.

Al contrario de la Anunciación – con sus misterios llenos de luz y paz – en la Corredención entra el componente del dolor. San Gabriel debe haber dicho a Ella: Se trata de un desposorio con el Espíritu Santo y el dolor es necesario por causa de los pecados original y actuales.

El holocausto es fecundo y al mismo tiempo sublime y misterioso. Del dolor y de la muerte, que son tan terribles, se desprende un lirio.

Así, los misterios de la concepción de Jesús, tan jubilosos, forman un hilo de unión con la seriedad, el heroísmo, el holocausto y el dolor, dentro del orden del universo y de las perfecciones que Dios quiso mostrar a los hombres. Él no es capaz de dolor, más las criaturas lo son y el Verbo Encarnado lo fue.

Para hacer brillar este valor del dolor en todo su fulgor, reparando a Dios negado, pisado, puesto de lado, era conveniente que Nuestro Señor sufriese todo cuanto sufrió. Entre tanto, Él sabía que el género humano no aceptaría beber toda la taza del dolor y entonces su Santísima Madre la sorbió entera por todos los hombres. Al hacer eso, el dolor se tornó fecundo y generador.

Creo que esto fue siendo revelado progresivamente a María y alcanzó un auge al pie de la Cruz cuando, después de todo, aún vio un soldado abrir el costado de su Hijo. Con aquel golpe – que, como toda la Pasión, fue consentido por la Madre Dolorosa y con el cual solo sufrió Ella, pues Él ya estaba muerto – nació la Iglesia.

Por lo tanto, también en el dolor Ella es medianera, porque en aquel “sí” María aceptó el dolor y su tarea fue completa. En aquel “sí” nosotros nacimos para la gracia.

Pienso que, tanto en la Encarnación como junto a la Cruz, el Espíritu Santo dio a Nuestra Señora el conocimiento de todos los hombres que serían creados y el deseo de ofrecerse por ellos, en unión con su Divino Hijo. En el momento en que el Redentor dijo *consummatum est*, la espada de dolor terminó de traspasarla. Culminaba la Corredención.\*

---

\* Cf. Conferencia del 10/8/1984.



**DECLARACIÓN:** *Conformándonos con los decretos del Sumo Pontífice Urbano VIII, del 13 de marzo de 1625 y del 5 de junio de 1631, declaramos no querer anticipar el juicio de la Santa Iglesia en el empleo de palabras o en la apreciación de los hechos edificantes publicados en esta revista. En nuestra intención, los títulos elogiosos no tienen otro sentido sino el ordinario, y en todo nos sometemos, con filial amor, a las decisiones de la Santa Iglesia.*



Pietro de Lardi siendo presentado a Nuestra Señora por San Nicolás- Museo Metropolitano de Nueva York, EUA

## Nuestra Señora ama la oración insistente y que confía

**i**Oh Señora y Madre mía!, mirad misericordiosamente mi alma y dadme el espíritu de oración por el cual yo recurra siempre a Vos con tanto mayor empeño cuanto más me atendierdes, pues vuestras dádivas nos incitan a pedir dones mayores.

Sin embargo, os ruego aún otra gracia: que yo os pida con tanta mayor persistencia cuanto más demoráis en atenderme. Dadme la gracia de tener presente que Vos amáis la oración insistente y confiada y que cuanto más tardáis en oírme, mayor será la gracia que me prepararéis.

Madre mía, está demorando que yo sea escuchado, pero vuestro Corazón me amará tanto más, cuanto mayor sea mi insistencia. Atendedme por favor.

*(Compuesta el 30/7/1971)*



# Un corazón materno extraordinario

Archivo Revista



A veces, el Dr. Plinio iba a pasear con Doña Lucilia en la Plaza Buenos Aires, en San Pablo. Teniendo un corazón materno extraordinario, ella interrumpía su caminata para agradecer a los niños que allí jugaban.

**A**lgunas veces yo paseaba con Doña Lucilia. Ella no acostumbraba mucho a salir de casa y yo tampoco tenía mucho tiempo para pasear con ella, pues mi vida era bastante ocupada. Pero a veces salíamos.

### *Un modo singular de pasear*

Cuando ella estaba viva, el tránsito en la Avenida Angélica era mucho menor que hoy en día. Entonces atravesábamos esa vía arterial e íbamos a pasear en la Plaza Buenos Aires. Dábamos una vuelta a la manzana y después volvíamos a casa.

Al final de la vida de mi madre eso se volvió imposible. Por un lado, porque al estar más anciana te-

nía más dificultad para caminar. Por otro, a causa del tránsito que aumentó mucho, era una verdadera temeridad hacerla atravesar la esquina cercana a nuestro departamento. Por eso dejé de llevarla hasta la plaza.

En el tiempo en que podíamos pasear juntos, ella andaba de un modo singular. Yo me hacía a su izquierdita, manteniéndome al lado de afuera de la acera, de tal forma que ella caminaba al lado del jardín de la plaza. Íbamos conversando sobre algunas cositas pero ella con frecuencia paraba y me hacía observar esta o aquella planta, tal otro follaje, o entonces, como siempre iban muchos niños que vivían en aquellos aparta-

mentos a jugar allí, ella paraba y los agradaba.

Tenía una habilidad extraordinaria o, mejor dicho, un corazón materno excepcional para agradar a los niños. Entonces ella los encantaba y las mamás y las niñeras sonreían, le hacían un pequeño saludo, y continuaba andando.

De manera que era una vuelta demorada, porque había cierto número de cosas para ver. A este propósito, desconfío que si ella no supiese que yo no disponía de mucho tiempo, demoraría aún más. Pero ella percibía que mi tiempo era muy contado y entonces abreviaba un poco.

### *Gratitud hacia el hijo que cumplía su obligación*

Generalmente, cuando ya estaba bien anciana, volvía cansada. Al llegar a la esquina de la calle de nuestra casa, si ella quería, parábamos para que respirase un poco. Después entrábamos en el edificio. Yo la acompañaba hasta arriba, abría la puerta y la hacía entrar.



Avenida Angélica a finales de la década de 1960

Ella me besaba a ambos lados del rostro y me agradaba. A pesar de que era mi obligación acompañarla en el paseíto – la obligación más elemental de un hijo –, ella siem-

pre me lo agradecía. Yo me despedía y me iba al trabajo. ❖

*(Extraído de conferencia del 26/8/1983)*



Plaza Buenos Aires en la década de 1950



# *La victoria de la confianza – III*

Mientras infundía terror en los adversarios,  
la Santísima Virgen no se mostraba a los  
defensores de su Santuario, dejándolos  
en un aparente abandono, pues quería de  
ellos un supremo acto de confianza.

Vista de la ciudad de  
Czestochowa a partir del  
monasterio de Jasna Gora

**D**espués de las peripecias, riesgos internos y externos de todo orden y tamaño, la guarnición heroica de Czestochowa consiguió resistir hasta un determinado momento en que los suecos, desanimados, se retiraron.

### *Por la calma, impavidez y confianza desconcertaremos a los adversarios*

*Conforme a la costumbre, los defensores continuaron las conmemoraciones de la Navidad con cantos y ceremonias. Las tropas suecas juzgaron, sin embargo, que se trataba de la conmemoración de alguna victoria y comenzaron a abandonar sus posiciones, desconcertadas.*

Mientras los suecos mantenían el cerco, los sitiados hicieron una fiesta de Navidad dentro del monasterio. Con eso, los enemigos quedaron desconcertados – evidentemente por un milagro, pues eran muy buenos guerreros y no iban a engañarse tan fácilmente así – y comenzaron a abandonar sus posiciones.

*Los oficiales, dándose cuenta de lo que realmente sucedía, concluyeron a su vez que los sitiados debían estar muy bien provistos en mantenimientos y municiones para permitirse tales fiestas. En realidad, las provisiones estaban ya en el fin. Treinta y ocho días de sitio habían transcurrido.*

Es muy bonito y significativo para que veamos el valor de la piedad y de la confianza en la Providencia. Los defensores de Jasna Gora estaban perdidos, no tenían más municiones. La lucha era casi desesperada, pero ellos confiaban. Hicieron, entonces, una conmemoración interna. En la hora de hacer la fiesta – que es la fiesta de la confianza – los suecos pierden la confianza.

Viendo eso, los suecos concluyeron: “No, esta todo perdido. Nosotros estamos en nuestro supremo élan, y ahora esta gente comienza a

cantar y a festejar la Navidad! Ellos tienen municiones en cantidad ¡Vámonos de acá!

Si hubiese sido calculado por los católicos, sería verdaderamente un recurso de guerra psicológica. Los guerreros más terribles de Europa en aquel tiempo fueron desbaratados.

Evidentemente son de esas cosas dispuestas por la Providencia. Vendrán días en nuestras vidas en que vamos a desconcertar a los adversarios por nuestra calma, impavidez y confianza. Ellos van a pensar que nosotros tenemos recursos mucho mayores de los que realmente disponemos y se irán.

### *¡Oh intransigencia sagrada!*

En la oscuridad de la noche, los cañones pesados fueron retirados de sus posiciones. De madrugada, los comandantes de tan numeroso ejército se retiraron, cada uno para su lado.

*Miller se dirigió a Piotrkoy; el Conde de Wrzeszczewicz partió para Wielun; el General Sadowski para Sieradz; el Príncipe sajón para Cracovia.*

*¿Cómo pudo haber sucedido, que apenas setenta religiosos, absolutamente no combatientes, sintiesen tanta fuerza en sí, que con cinco nobles y sus pocos criados, más ciento sesenta soldados de infantería, en su mayor parte simples campesinos, osasen oponer resistencia a un ejército tan numeroso, si el propio Dios, tutelando ese lugar consagrado a la gloria de su Madre, no hubiese inspirado esa determinación a los religiosos?*

*Aunque algunas veces perdiesen la esperanza, siempre que después de la recitación de las oraciones se reunían en el refectorio y cada uno era consultado, todos votaban unánimemente que preferían antes caer, sufriendo la más terrible de las muertes, que permitir que el infame yugo sueco maculase con sus pies el lugar consagrado a la Virgen purísima.*

¿Podemos imaginar lo que serían aquellas noches propiamente épicas?

El día terminó, van a la iglesia a rezar y después al refectorio a comer unos restos de pan, en fin, lo que debería haber allá, con un agua cualquiera. En esa hora son comunicadas las noticias del día. Es el momento en que los débiles se sienten desanimados. Tal persona quedó herida, tal peligro creció, tal otra cosa se agravó, noticias de catástrofe inminente.

El P. Kordecki, presidiendo, pregunta:

– Entonces, ¿Qué vamos a hacer?

Todos, unánimes, responden:

– ¡Nosotros preferimos morir a que pies protestantes pisen el santuario de Nuestra Señora!

Es el falso ecumenismo liquidado, rechazado. ¡Oh intransigencia sagrada!, ¡oh ejemplo para nosotros!

*Y cuando algunos de entre los nobles nos preguntaban si esperábamos los refuerzos turcos, irónicamente respondíamos que no confiábamos en el auxilio de los hombres, sino en el poder y en protección de Dios sobre ese santo lugar, y estábamos preparados para derramar la sangre por la honra de Dios, para guardar sin mancha la fidelidad a Dios, a la patria y al rey.*

*Dios mismo de tal modo dispuso esas cosas para que, entre los montes celebres por los milagros, también se contase ese Monte Claro de Polonia, defendido por una merced especial de Dios obtenida por la Santísima Virgen para que ningún hombre se pudiese vanagloriar de haberlo salvado o al menos repetir frases orgullosas y jactanciosas: “¡Fueron nuestras manos las que realizaron eso!”*

### *La Virgen María va a la tienda del enemigo y le infunde terror*

Ahora viene lo más bello.

*Según el testimonio de los suecos, es manifiesto que Jasna Gora fue defendida milagrosamente y con suceso, pues el señor de Grodzicki, comandante de la artillería del Rey de Suecia, y otros reve-*



laron que Miller relataba en el campamento que el único motivo que lo llevara a levantar el sitio de Jasna Gora fueron las palabras y la faz amenazadora de una noble Señora que apareció delante suyo, dejándolo perturbado.

¡Que bonito! Nuestra Señora no apareció a los defensores, ni les contó que ella estaba intimidando a los suecos. La Santísima Virgen dejó a los sitiados en la oscuridad completa, pues quería tener ese homenaje de confianza. Mientras tanto, ella desbarataba a los suecos.

Cuantas veces en nuestra vida parecemos completamente bloqueados, perdidos, y Nuestra Señora no nos dice que nos va a ayudar. Pero Ella está derrotando al enemigo, y pasamos impunemente. María Santísima ama que tengamos confianza en Ella en el momento en que parece abandonarnos. Es en la hora de la aridez que Nuestra Señora gusta que confiemos en Ella.

Cuando fuéremos tentados de inseguridad, la virtud a ser practicada es la confianza contra toda verosimilitud: “Esto se ha de solucionar porque está en el camino de Nuestra Señora, es arquitectónico, razonable, y porque Ella dejó, en medio de la aridez, sobrevivir en mi espíritu la noción de algunos indicios contundentes. Por causa de eso continuaré y perseveraré, dé en lo que diere. La noche parece oscura, el adversario más poderoso, y los reveses mas evidentes y estrepitosos que nunca. Pues bien ¡es preciso continuar a confiar!”

Santa Teresita del Niño Jesús tenía un pensamiento muy bonito a

propósito del episodio en que los Apóstoles

despertaron a Nuestro Señor en el Lago de Genesaret, mientras Él dormía en la barca. Ellos gritaron: “¡Señor, salvadnos porque perecemos!”. Comenta Santa Teresita que hicieron bien, pero que hubiera sido mas bonito si ellos no lo hubiesen despertado. Y añadió: “Nuestro Señor gusta de dormir en el fondo de las almas que parecen hundirse”.

Es decir, Él gusta de dar la impresión de estar ajeno al peligro. Pero durante el sueño, Él hace tanto o más que si estuviese despierto. De manera que los Apóstoles habrían hecho mejor dejándolo dormir, porque los vientos y las tem-

pestades se habrían aplacado de la misma manera. La barca adonde esta el Hijo de Dios no puede hundirse.

A veces esa barca es nuestra alma. Estamos en un desconcierto único, no sabemos cómo las cosas se van a arreglar, enfrentamos al adversario como nos es dado en el momento, y Dios parece dormir en el fondo de nuestra alma. Según Santa Teresita del Niño Jesús, no debemos preocuparnos. Nuestro Señor duerme, pero su Corazón vigila y Él nos socorrerá. En el momento adecuado eso sucede.

En el cerco de Jasna Gora Nuestra Señora parecía dormir, pero vigilaba. No estaba entre los suyos, sino en medio de los enemigos. Ella iba a la tienda de Miller a infundir miedo en él, y el poderoso general huyó. Eso me parece supremamente arquitectónico y característico de nuestra vía. Por tanto, debería ser marcado en letras de oro y de fuego en nuestras almas.



Flávio Lourenço

Jesús durmiendo en la barca – Oratorio de San Felipe Neri, México



Santa Teresita del Niño Jesús

Office de Lisieux (CC3.0)

## Algo de celestial y divino brillaba en su rostro

De ahí se esparció entre los suecos la noticia de que Miller había levantado el sitio por haber sido engañado por una doncella al servicio de los monjes. Lo que corría entre el pueblo, sin embargo, era que el general había sido advertido severamente por una señora que se le apareció, para que levantase el cerco so pena de hacer desaparecer completamente su ejército.

Con tal descripción concordaron las cartas de las monjas dominicanas de Piotrkow a las hermanas que estaban en Jasna Gora, las cuales contienen, entre otras, la siguiente referencia:

Piotrkow era la ciudad donde se encontraban los suecos. Por tanto, esas hermanas estaban en contacto con ellos y escribieron a las de Jasna Gora, diciendo lo siguiente:

“Miller observó con gran atención aquí en nuestra iglesia el cuadro de

Nuestra Señora de Czestokowa, y como el interprete pidió que le fuese obsequiada una copia de esa imagen, nosotros se la dimos y el propio Miller la tomo de las manos del interprete.”

¡Que un protestante tomara una imagen de Nuestra Señora en aquel tiempo era una cosa que nunca se había visto!

“De allí se nos hizo claro que el general quería verificar si la visión que había tenido a la noche era parecida con la del cuadro. Las propias religiosas de Piotrkow relataron posteriormente al padre provincial, bajo cuya jurisdicción esta también el convento de Czestochowa, que Miller, habiendo tomado el cuadro de manos del interprete, dijo lo siguiente: ‘Absolutamente no es parecida con aquella virgen que se me apareció, pues no es posible ver a alguien comparable en la Tierra. Algo de celestial y divino, con lo que desde luego me asusté, brillaba en su rostro’.”

## Aparición de San Pabło, eremita

Y continuaba la carta:

“Afirmaban los propios suecos que algunos de ellos vieron una señora sobre los muros, apuntando los cañones y proveyendo con sus propias manos las armas necesarias a los defensores.”

¡Vean que belleza! La lucha estaba dura, algunos no tenían fuerza para arrastrar un cañón, otros ya no poseían coraje para dar un tiro, mas al final conseguían. Ellos no sabían de donde les había venido la fuerza para eso. Sin embargo era Nuestra Señora, a quien ellos no veían, que los ayudaba. Sin embargo, el enemigo veía.

Entonces los adversarios estaban en las trincheras; y a los que escavaban la roca, que era en la base de la montaña donde estaba el convento, en dirección a los muros, apareció un venerable anciano que los aconsejó a dejar el trabajo inútil, puesto que ni en siete años lo con-



Nuestra Señora de Czestochowa – Santuario de Jasna Gora, Polonia



seguirían realizar. Amedrentados, pues, con estas apariciones, desistieron de dar continuidad al cerco.

Y esto fue oído de los suecos por el señor Aleksy Sztzalkowski, que lo relató a los monjes, bajo palabra de honor.

La Sra. Jaroszevska contó igualmente que vio la figura del venerable anciano, que la animaba con la esperanza de que Dios en breve manifestaría su misericordia y el enemigo levantaría el cerco de Jasna Gora. En esa visión, un fraile de hábito blanco celebraba una Misa junto a un altar situado en un ángulo a la derecha del lado oriental de la iglesia. No podemos considerar al anciano como otro si no San Pablo, primer eremita y nuestro patriarca, en cuya honra está consagrado ese altar.

Los señores de la nobleza polaca testimoniaron que habían oído a los suecos contando como estos habían visto a un anciano al lado de una señora, que aparecía sobre los muros y rechazaba los proyectiles suecos.

## Nuestra Señora de Czestochowa, Reina y Madre de Polonia

Estamos viendo, por tanto, los secretos de la victoria de Jasna Gora, tras la cual el Rey Juan Casimiro, que antes estaba con su causa perdida, hizo un acto de consagración a Nuestra Señora, comenzó la reconquista y su situación cambió.

Reunidas las fuerzas fieles y para que la contraofensiva alcanzase el



San Pablo, eremita, siendo coronado por Nuestro Señor – Santuario de Czestochowa, Polonia

mayor éxito, el Rey, en compañía de la nobleza y del pueblo, con la aprobación del Senado, proclamó solemnemente a Nuestra Señora de Czestochowa como Reina y Madre de Polonia.

Enseguida después de esa consagración, los suecos comenzaron a perder su ímpetu y, derrotados batalla tras batalla, tuvieron que retroceder a Prusia, perdiendo la mayor parte de sus contingentes.

Poco después de la llegada del Rey a Jasna Gora, donde se encontraba el santuario de Czestochowa, apareció, en el lado Sur, un triple Sol y al mismo tiempo se vio una doble corona solar; una de las cuales se dislocó por el aire y envolvió la colina con el claustro. La

otra, mucho más vuelta con su cumbre para el sur, tocaba al propio disco solar.

Por tanto, un milagro manifiesto. El Sol se desdobra y aparecen dos coronas: una de ellas tocando en el Sol con la propia parte superior y la otra fue a posar sobre el Santuario de Jasna Gora.

Era bello contemplar este fenómeno celeste, pues lo considerábamos como simbolizando una victoria y una manifestación visible del aplacamiento de la ira divina. Así como las trágicas señales de hace tres años en el Sol poniente pre-anunciaban la crueldad de la guerra y el inmenso derramamiento de sangre, así el brillo claro del Astro-Rey que vuelve y las coronas incommunes, a todos parecían anunciar la palma de la victoria de la paz.

## Nuestra gran arma es la confianza ciega en la Madre de Dios

Yo comprendo que alguien quede perplejo y haga el siguiente raciocinio: “El Dr. Plinio habla a los borbotones y con esa facilidad respecto de la confianza. ¿El mismo habrá pasado por esos apuros, para hablar así con esa facilidad? ¿Habrá sentido la inseguridad que siente mi generación? El Dr. Plinio pertenece a una generación que es un monolito, una roca, no se quiebra con nada. Para él, confiar es fácil. Yo querría saber si él, siendo de mi generación, confiaría también. En él no existe

una confianza sobrenatural, sino un temperamento feliz, bien construido, optimista. Él se reconoce dotado de algunos recursos y sabe que, en la hora X, saca de dentro de sus reservas un vituperio, una agresión o una celada y, al final, todo termina bien.”

En verdad, las nuevas generaciones se defienden de la inseguridad por un proceso equivocado: la imprevisión. Es muy propio de ellas no mirar mucho a los peligros y al día de mañana, porque si fueran a prever sienten una tal inseguridad que prefieren adoptar la política del avestruz.

Por el contrario, delante del peligro mi generación prevé largamente, estando siempre de atalaya para el menor riesgo espiritual o táctico de apostolado, a fin de percibir y tomar las providencias. De manera que, cuando el peligro se vuelve más inmediato, ya se tiene una serie de planes de acción puestos para el caso de que él se hiciere efectivo.

Esto hace conque la persona no tome sustos, es verdad. Pero es bien verdad también que el número de peligros que se ven es mucho mayor, la cantidad de riesgos contra los cuales tenemos que ejercer la prudencia es terrible. En la lucha en que nos encontramos, desde la mañana hasta la noche, casi no hacemos otra cosa sino prever.

Resultado: a medida que vamos previendo, notamos cuanto el hombre es pequeño y como todas las previsiones, aunque necesarias, sirven más para descubrir el riesgo que para remediarlo. Debemos prever el peligro, pero quedamos dando vueltas con hipótesis tan numerosas, posibilidades de derrota tan aplastantes, que llegamos forzosamente a esta conclusión:

Dios desea eso de mí, y quiere realizar esta obra por medio de su Madre Santísima. Pero esa victoria, si fuere alcanzada, es de Ella, no nuestra. Porque no hay un hombre capaz de llevar adelante la Contrarrevolución, en las dificultades en

que nos encontramos. Es la intervención de Nuestra Señora que salva la situación, reconduce el barco, haciéndolo flotar de nuevo.

Se comprende así, como en la posición de una persona de mi generación es preciso tener confianza. A veces, cuando los infortunios se suceden uno al otro y se tiene la impresión de que nada más va hacia adelante, como es preciso, de hecho, hay que confiar en lo sobrenatural dentro de la aridez, sin ningún deseo de confiar, sin sentir para nada que Nuestra Señora nos va a ayudar, iteniendo hasta la impresión de que Ella nos abandono! Esos son los momentos de mayor unión con Ella, son las horas de la confianza, en que se dice: “Madre mía, tengo la impresión de que está todo perdido. Pero me vuelvo a Vos y os pido que me auxiliéis. Yo nada más puedo hacer.”

En nuestras vidas, nos encontramos innumeradas veces en situaciones así. Debemos pues, preparar nuestras almas para la idea de resistir, y nuestra gran arma, nuestro gran medio de éxito es la confianza ciega. Es en esta virtud que debemos ampararnos.

Vimos cómo en este convento, donde había “quinta columna” y toda especie de dificultad, un puñado de héroes resolvió resistir hasta el fin. Esos héroes habrían sido destrozados, pero no sabían que en lo alto de las murallas donde luchaban, Nuestra Señora combatía por ellos. Y hasta en la propia tienda del adversario Ella entraba para infundir terror.

¡Cómo lamento no ser pintor para pintar el cerco de Jasna Gora, los héroes luchando y la Virgen María, como una figura diáfana, cristalina, toda plateada, armando los cañones y haciendo disparar los tiros! ¡Que aniquilación para la “herejía blanca”, que liquidación para los sentimentales, que lección para confiar contra toda esperanza! María Santísima, invisible a los ojos de los combatientes y disparando cañones en lo alto de la muralla, merecería bien ser llamada Nuestra Señora de la Confianza.

Pidamos a María Santísima que nos dé esa confianza en Ella, y con eso venceremos obstáculos que nunca imaginaríamos vencer. Fue para eso que conduje esta tan larga y bonita historia de Nuestra Señora de Czestochowa. ❖

*(Extraído de conferencia del 5/9/1972)*





# María Santísima: divina escultora de su propio Hijo

Los rostros revelan el alma, pero hasta cierto punto también la velan. Ahora bien, si es tan agradable para un hombre discernir el alma de otro y que ambos se entiendan, no puede haber nada más deleitable que conocer a un espíritu angélico que se comunica con toda su pureza, majestad y fuerza, como San Gabriel. Entonces, ¿qué decir del contacto de alma a alma entre Nuestra Señora y su Divino Hijo en su claustro? *Hic taceat omnis lingua...*

Hay un hecho natural de corriente observación sobre el cual la atención de los hombres materialistas de nuestros días se vuelve cada vez menos abierta, que es el siguiente:

## *Juego de fisonomía, timbre de voz, mirada*

Una persona puede tener una presencia, un timbre de voz, un juego de fisonomía muy agradable y decir cosas muy interesantes y expresivas. Estos son dones que la Providencia puede dar a alguien que le podrán servir tanto para hacer un gran bien como para realizar un gran mal.

Sin embargo, hay otro don más interesante que no se confunde exactamente con estos. Una persona puede tener un timbre de voz muy agradable pero al hablar no se siente su alma. Es decir, el timbre de voz no es necesariamente una resonancia de lo que es el alma de alguien. Eso es especialmente cierto para los cantantes. Hay cantantes que tienen un timbre de voz muy agradable. Cantan correctamente según la partitura pero no se siente su alma en lo que cantan y el resultado es que el público, desde el punto de vista puramente sonoro, tiene una grata impresión, pero no vibra con el cantante. No comunicó su alma.



Lo mismo sucede con un orador. Puede tener un tono de voz espléndido pero si es de esos hombres cuya alma vive en un fondo pantanoso y distante de su personalidad, al oírlo uno tiene la impresión de estar escuchando un mensaje que a él mismo no le interesa y no hay comunicación ni verdadero intercambio humano.

Nada habla más del alma de un hombre que su mirada. Alguien puede tener lindos ojos pero eso no significa que tenga una mirada bonita. Puede tener ojos feos, pero una mirada hermosa; una forma de mirar a través de la cual se comunica la belleza de su alma. Y otra persona puede tener ojos muy hermosos, pero el alma está lejos de eso. Entonces, desde el punto de vista de la pura luminosidad de la mirada, de la forma y del color, puede ser hermosa pero no tiene la verdadera belleza de la comunicación del alma.

### *La comunicación del alma, uno de los dones más apreciables que una persona puede tener*

Hay, por el contrario, personas que no tienen ninguno de los dones enumerados anteriormente, entre tanto sus almas de alguna manera se comunican. Y lo que dicen tiene sustancia, gracia, interés. Su fuego hace estremecer y su simpatía cautiva.

La comunicación del alma es uno de los dones más preciosos que una persona puede tener. Una de las cosas de lamentar es ser de ese tipo de personas completamente glaciales e inexpressivas. Pues el mayor atractivo en el contacto con una persona es ver su alma, tener una comunicación de alma a alma, por la cual sentimos que expresamos lo que tenemos en el fondo y que hemos sido comprendidos.

Por esta razón, el contacto entre espíritus puros debe ser mucho más interesante que de hombre a hombre, porque nuestros rostros revelan el alma, es verdad, pero hasta cierto punto también la velan. Y hay insipideces y cosas así que no solo nos impiden expresar lo que queremos, sino que a veces expresamos lo contrario de lo que nos gustaría.

Saint-Simon<sup>1</sup> habla de un personaje—no recuerdo quién—dotado de una fisonomía común, incluso agradable de ver, pero que tenía un tic por lo que, de vez en cuando, formaba una cara horrible y luego volvía a lo natural. Según Saint-Simon, este hombre no era del todo auténtico ni cuando tenía el semblante normal ni con el rostro horrible. Era un tercero en relación con los tics nerviosos de su rostro. En su normalidad era exageradamente plácido y bajo la acción del tic, excesivamente dramático y agresivo y su verdadera personalidad se quedaba atrás,

como un tercero en relación con lo que estaba pasando.

Entonces, el rostro vela y revela la personalidad. Debido a esto, solo conocemos de soslayo el alma del otro, no directamente. Lo interesante sería una comunicación entre almas que se conocieran sin necesidad de los sentidos del cuerpo y entraran en armonía, en entendimiento y mutua simpatía. Si un poco que percibamos del alma de alguien a través de los sentidos ya nos parece tan interesante, imaginemos entre espíritus puros como sería.

Ahora, si es tan agradable para un hombre discernir el alma de otro y ambos entenderse, no puede haber nada más deleitable que conocer un espíritu angélico que se comunica con toda su pureza, limpieza, grandeza, majestad y fuerza. Un ángel es una obra prima de Dios y si la persona es capaz de apreciar este espíritu celestial, tiene un gozo santificador e intenso al contemplarlo. Toda obra prima se presenta objetivamente, pero la aprecia quién es capaz. Es decir, ella entrega más de sí misma a quienes tienen mayor capacidad para analizarla.

### *Saludo lleno de encanto, nobleza, elegancia, distinción y majestuosidad*

Dicho esto, podemos imaginar la más perfecta de las escenas que se pueda concebir, analizada por la más perfecta de las criaturas que conoció la naturaleza humana, como todos los hombres sumados no conocieron, ni conocerán hasta el fin del mundo. Con la capacidad de apreciar un espíritu que se comunique de una manera como nadie lo hizo.

Imaginemos que ante esta criatura, Nuestra Señora, se ponga no la imagen de un ángel, sino el propio Arcángel San Gabriel. ¡Qué encuentro! El Arcángel San Gabriel, aquel que lle-





Anunciación - Museo de Bellas Artes, Burdeos, Francia

va los más altos, los más espléndidos, los mejores mensajes de Dios; que por lo tanto tiene el don de comunicar de manera espléndida lo que el Creador quiere decir, de modo que cada palabra pronunciada por él es como una resonancia de la palabra divina. Y él mismo vela y revela al propio Dios del que es mensajero.

Nuestra Señora está en su casa, en Nazaret y de repente se le aparece este Arcángel, uno de los siete espíritus más elevados que están siempre en presencia de Dios, que es enviado a Ella y le da un solemne saludo. ¡Qué saludo lleno de *charme*, nobleza, elegancia y distinción! Al mismo tiempo de una majestad inimaginable porque él es espíritu puro y Ella no es más que una criatura humana. Qué respeto indescribible,

porque él es consciente de que Ella es su Reina, aunque Ella no lo sabe. Luego el Ángel le rinde un tributo, el más hermoso que se le había dado a la tierra y creo que nadie más le habrá dispensado igual, aparte del que Nuestro Señor Jesucristo le concedió a su Madre.

Ella recibe aquel homenaje y queda emocionada porque entiende profundamente al Ángel y a través de él percibe perfectamente a Dios. Y si entre nosotros un contacto de alma a alma, con nuestras pobres almas sucias y envejecidas, de nuestra naturaleza concebida en el pecado original, nos da tanto gusto, ¿cuál sería el contacto del alma a alma de Nuestra Señora con este Arcángel? El gozo del Ángel contemplando a Aquella que por naturaleza le era inferior – porque era una simple criatura humana – pero era dotada de un espíritu unido a la carne, incomparablemente superior al suyo.

Expresándome de modo humano, se podría decir que ha atravesado todos los espacios que van desde Dios hasta un pequeño pueblo de Galilea, ávido por conocer de cerca a la Santísima Virgen.

Es, por lo tanto, en este ambiente que debemos considerar el relato del Evangelio de la Anunciación del Ángel a María Santísima y que por definición es la fiesta de los esclavos de María.

### *Nuestra Señora resplandecía ante San Gabriel*

En el sexto mes de la gestación de San Juan Bautista en Santa Isabel, fue enviado por Dios el Ángel San Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret (cf. Lc. 1, 26).

“Una ciudad de Galilea llamada Nazaret”, es una forma de hablar de una ciudad desconocida. Si estoy en Brasil no puedo decir, por ejemplo, “una ciudad del Estado de São Paulo, llamada

Campinas”, porque cualquiera sabe que Campinas está en ese Estado. En cuanto “una ciudad llamada Nazaret” da a entender que es un lugar pequeño.

... a una Virgen desposada con un hombre llamado José.

Un hombre desconocido, en una pequeña ciudad. Sin embargo, que fulgura como un rayo, sin estruendo, por lo que viene poco después:

... de la Casa de David.

La dinastía más alta que jamás haya existido.

Y el nombre de la Virgen era María (Lc. 1,27).

Es como un sol que aparece. Una Virgen, también desconocida, pero su nombre era María. ¡Cuántas Marías ha habido en la historia y habrá hasta el fin del mundo! Ella tiene una gloria que no se compara con nada. “El nombre de la Virgen era María”. ¿No es cierto que la sencillez de la narración tiene algo de grande, por lo cual podemos entrever al Espíritu Santo? Yo estaba hablando exactamente de este contacto de almas. Nosotros como que sentimos al Espíritu Santo cuando escuchamos esta narración tan simple de cosas que son tan espléndidas.

Y entrando el Ángel donde ella estaba...

¡Es una cosa fantástica! El Ángel que en esta ciudad elige el patio de la casa de Nuestra Señora donde Ella estaba y entra allí. Consideramos algo tan grande como la entrada de un rey. Hasta la Revolución Francesa, los reyes hacían entradas en las ciudades. Especialmente la primera después de la coronación. Eran solemnes, con la participación de miles de personas y una gala espléndida. Entonces el Ángel le dijo:

Salve, llena de gracia, el Señor está contigo (Lc. 1,28).

Es necesario considerar cada palabra porque él hablaba como lo hace un ángel. Cuando pronunció la palabra “Señor”, todo el amor que tenía por el Creador brillaba y resplandecía en él. Al decir “Salve”, uno puede ver toda su reverencia por Ella. El alma enorme,

grande, colosal, inimaginable, tiernísima, muy íntima, majestuosa de Nuestra Señora resplandecía ante él.

Y María Santísima se sintió como que asumida por el Ángel cuando se dirigió a Ella.

### *Todas las gracias creadas para los hombres están en Ella*

*... llena de gracia...*

Este es el mayor elogio que se puede hacer de alguien. En María Santísima sólo había gracia, no había nada más. En latín – él no hablaba en este idioma – *gratia plena*, plena de gracia, es mucho más bello que llena de gracia. Entonces la palabra gracia, en los como que labios del ángel, tiene una gran belleza. Todo el esplendor de la gracia de Dios florece cuando dice “gracia”. Y “llena” da una tal idea de plenitud que incluso el lecho del mar queda vacío en comparación con esa plenitud.

Está “llena de gracia” significa, en mi opinión, no sólo que Ella está llena de gracia, sino que en ella no hay nada más que gracia. Además, que todas las gracias creadas para los hombres están en Ella y de ahí se desbordan. Eso es de una riqueza, una majestad incomparable.

Cada palabra del Ángel es como una música única, que nadie tocó ni tocará. Y su obra maestra, para todos los siglos, consistió en decir esto. Fue el mensajero por excelencia quien comunicó el superior mensaje. Yo creo que mientras él estaba manifestando eso, el lugar donde estaba Nuestra Señora se iba llenando de Ángeles, todos cantaban y se regocijaban sin cesar, sin que nadie escuchara pero Ella sí.

*Y habiendo oído estas cosas, se turbó con las palabras del ángel y reflexionaba, pensativa, preguntando qué saludo sería ese (cf. Lc. 1, 29).*

La narración continúa con una simplicidad evangélica fantástica. No sé si este Ángel le habló o sólo se comunicó como un alma; si tomó un cuerpo – como el Arcángel Ra-

fael hizo con Tobías – para hablarle de una manera sensible.

### *La Santísima Virgen concibió a Dios-Hombre y comenzó a adorarlo*

La Virgen no se sorprendió por tener contacto con un ser tan extraordinario. Es tan ordenada que, dentro de esta escena llena de impresiones, fue al punto central. Se preguntaba qué quería decir ese saludo. Ella ponía atención al significado de las palabras para entender lo que Dios mandaba decirle. En otras palabras, ella racionó, no perdió la *distancia psíquica*<sup>2</sup>, no se tomó de frenesí. Con seguridad valoró la escena hasta el fondo pero sobre todo pensó: “¿Qué querrá decir esto?” Y como Ella no entendía, quedó perpleja, lo cual se nota por las palabras del ángel que vienen poco después:

*No temas, María, porque has encontrado gracia delante de Dios. He aquí, concebirás en tu vientre y darás a luz a un Hijo y le pondrás el nombre de Jesús. Será grande y será llamado el Hijo del Altísimo (Lc. 1, 30-32).*

Podemos imaginar la majestuosidad con que proclamó esto. Primero cuando pronunció el nombre de Jesús y luego cuando dijo: “Será grande y será llamado el Hijo del Altísimo”. Esto dicho por uno de nosotros no es nada pero afirmado por un Ángel... ¡Cómo aparece la grandeza! ¡El “Hijo del Altísimo”! Superior a cualquier meditación.

*Y el Señor Dios le dará el trono de David su padre (Lc. 1, 32).*

Quiere decir, era una dinastía de puesta, decaída y San José un carpintero. Sin embargo, el Hijo de Ella tendrá el trono de David. Ella sabía bien que era algo simbólico, que era un trono de la realeza espiritual de Nuestro Señor.

*Y reinará eternamente en la Casa de Jacob y su reino no tendrá fin.*

*María le preguntó al Ángel, ¿cómo se hará esto, pues yo no conozco varón? (Lc.1, 33-34).*

Se nota cómo su espíritu está en el corazón del asunto y todas las impresiones colaterales no dicen nada frente a la gran pregunta. No es una objeción, sino una pregunta: “¿Cómo será esto si tengo voto de virginidad?”

Y respondiendo el Ángel le dijo: *El Espíritu Santo descenderá sobre Ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra. Y por eso, el Santo que ha de nacer de ti será llamado Hijo de Dios. He aquí, Isabel, tu pariente, concibió un hijo en su vejez y este es el sexto mes de aquella que llamaban estéril (Lc. 1, 35-36).*

Entonces María dijo: *Aquí está la esclava del Señor, hágase en Mí según tu palabra. Y el Ángel la dejó (Lc 1,38).*





Fue en el preciso momento en que María Santísima declaró “aquí está la esclava del Señor” que el Espíritu Santo bajó sobre Ella. Concibió y el Hombre-Dios comenzó a vivir en Ella, enteramente lúcido desde el primer instante de su Ser y Ella comenzó a adorarlo.

## Coexistencia del alma de María Santísima con el alma de su Hijo

El sentido de estos comentarios es hacernos degustar la escena para comprenderla mejor, adorar a Dios Nuestro Señor Jesucristo y practicar el culto de hi-

perdulía a Nuestra Señora. Así consideramos antes una serie de sensaciones muy diferentes y al mismo tiempo, un poco similares a esta, del contacto de alma a alma, que nos sirviesen de término de comparación del contacto de María Santísima con el Ángel.

Después de esto comienza otro contacto de alma a alma. El de Nuestra Señora con Nuestro Señor en el claustro materno. *Hic taceat omnis lingua*<sup>3</sup>. Hacemos como el Ángel San Gabriel y se queda en el misterio. Sólo es necesario decir que así como Nuestra Señora fue concebida sin pecado original, ninguna operación en su cuerpo se hizo sin que Ella supiera y quisiera.

Nosotros no tenemos idea de las muchas operaciones que acontecen en nuestros cuerpos. Por ejemplo, nuestro corazón, bien o mal está bombeando sangre a través del cuerpo, si no morimos. El corazón lo está haciendo y, sobre todo, dejará de hacerlo sin que nosotros queramos.

La Santísima Virgen conocía, entre tanto, todo lo que ocurría en Ella y en el misterioso y complejo fenómeno de la gestación, cada vez que su cuerpo proveía al Santísimo Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, con cierto elemento para que se formase, ocurría porque Ella lo quería. Por así decir, Ella fue la arquitecta de su Hijo.

Y la concesión de cada elemento a su Cuerpo, además del lado fisiológico, tenía un aspecto simbólico. Podemos imaginarla, por ejemplo, dando la contribución materna necesaria para formar sus ojos divinos. Ojos que cerca de los cuales ninguna mirada es mirada y ningún ojo es ojo. ¡Porque verdaderamente ojos, son aquellos! ¡La mirada! Mirada que convirtió a San Pedro..., la que, en medio del derramamiento de sangre en lo alto de la Cruz, vio a la Virgen por última vez.

¡Esto es mirar! ¿El resto? Pobres de nosotros, qué orgullosos, qué barrios miserables, qué pantanos, qué tristeza!

Cada vez que María Santísima contribuía a la formación de sus ojos, ella

quería aquellos ojos, con aquella mirada, y preveía que todo el bien que esa mirada haría hasta la consumación de los siglos, incluso cuando Él venga con su espada al fin del mundo para castigar.

Entonces comienza una coexistencia del alma de Ella con el alma humana de Él, hipostáticamente unida con la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, una convivencia de la que nadie tiene idea y de la que se hablará quizás otro día y de otra manera.

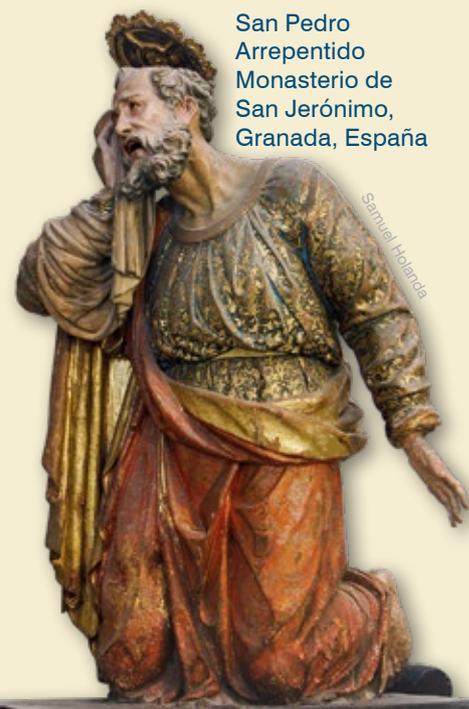
Sólo nos queda la idea del Ángel que se va, de la Encarnación que se opera y Nuestra Señora como siendo la divina escultora de su propio Hijo. Así tenemos una noción de la grandeza de la fiesta que la Iglesia celebra este día. ❖

(Extraído de conferencia del 23/3/1979)

- 1) Duque de Saint-Simon (\*1675 - †1755). Escritor francés que en *sus Memorias* describió con penetración, finura y encanto la vida de corte en Versalles, en la época de Luis XIV.
- 2) Expresión utilizada por el Dr. Plinio para significar una calma fundamental, temperante que le da al hombre la capacidad de tomar distancia de los hechos que lo rodean.
- 3) Del latín: Aquí se calle toda lengua.



Santísimo Cristo de la Sed  
Hermandad de la Sed, Sevilla, España



San Pedro Arrepentido  
Monasterio de San Jerónimo,  
Granada, España

# Fundador de la Orden del Císter

San Esteban Harding, junto con otros dos bienaventurados, fundó la Orden del Císter como reacción contra la decadencia de los Benedictinos. El Císter tuvo un enorme progreso con la entrada en sus filas de San Bernardo, el hombre de la mortificación y de la polémica, que trabó ardua lucha contra todos los adversarios de la Iglesia de su tiempo.

**D**eseo hacer un comentario basado en algunos datos biográficos<sup>1</sup> de San Esteban Harding.

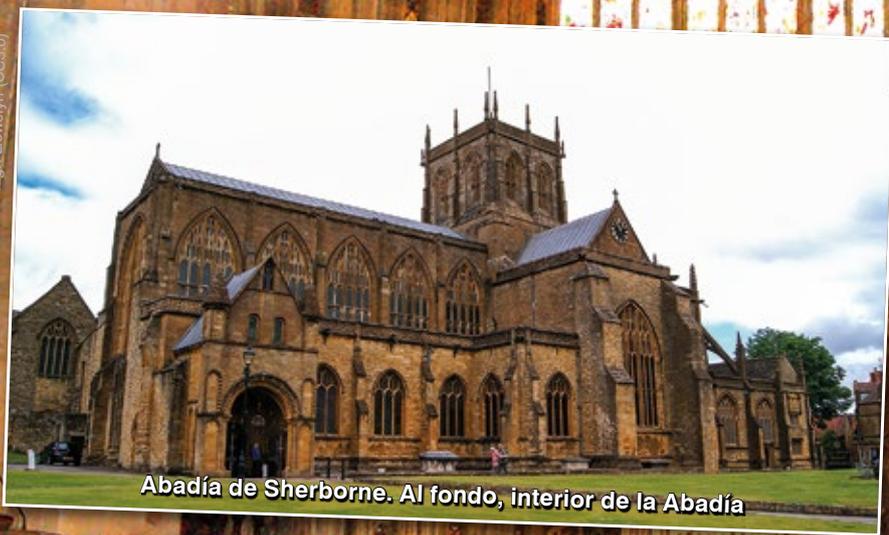
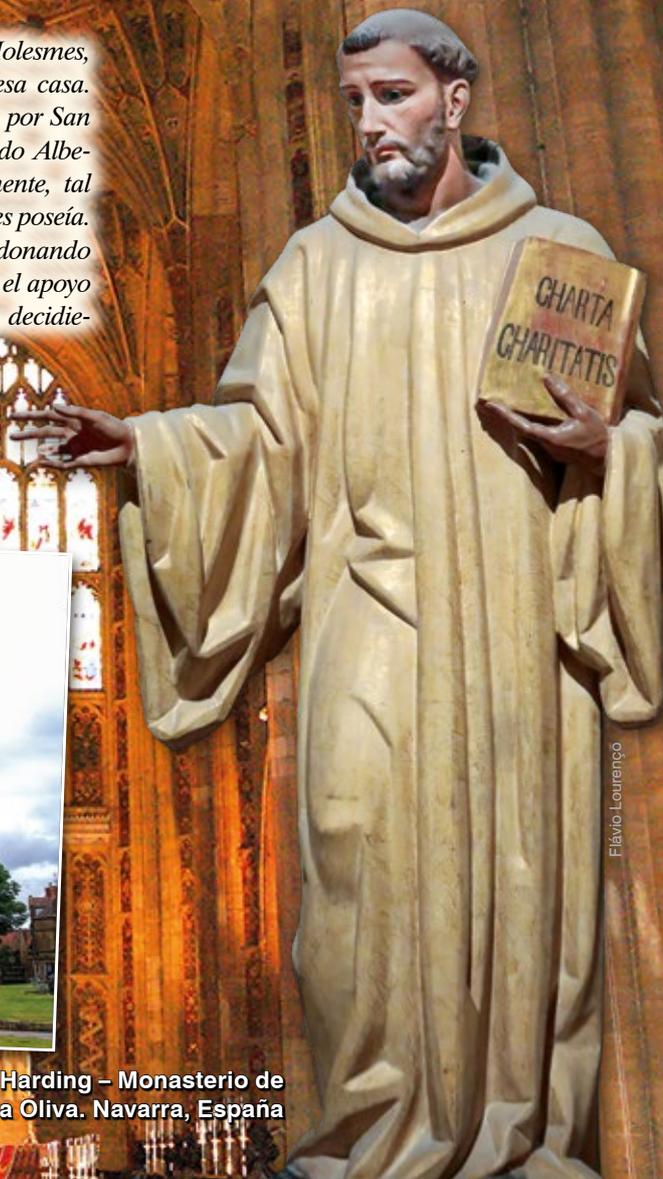
## Origen de la Orden del Císter

Esteban Harding, hijo de un gentilhomme inglés, se consagró muy joven a la vida monástica, en la Abadía de Sherborne, en Dorset. Enviado a Francia, hizo brillantemente el curso de Humanidades y Filosofía en la Universidad de París.

Terminados los estudios teológicos fue a Roma en peregrinación. Al volver

a Francia, decidió conocer Molesmes, atraído por la reputación de esa casa. Molesmes, aunque era dirigido por San Roberto y por el Bienaventurado Alberico, había decaído sensiblemente, tal vez por las riquezas que entonces poseía. Los dos santos acabaron abandonando la comunidad y con Esteban y el apoyo del Duque Eudes, de Borgoña, decidieron formar otro monasterio.

Ése fue el origen de la célebre Orden benedictina del Císter de la cual Esteban fue el prior



Abadía de Sherborne. Al fondo, interior de la Abadía

San Esteban Harding – Monasterio de Santa María de la Oliva. Navarra, España



Lucas M. B. Vieira



Nuestra Señora del Carmen  
(colección particular)

en 1099 y el redactor de los estatutos, aprobados por Pascual II.

En 1109 San Esteban quedó como Abad de la nueva casa, luchando con ingentes dificultades para llevar a los religiosos a la vida perfecta y recibiendo poquísimos novicios. Comenzó entonces a dudar si su instituto era del agrado de Dios y rezó para ser esclarecido.

Recibió entonces una respuesta que lo llenó de coraje al igual que a la pequeña comunidad que allí vivía.

De Borgoña llegó un gentilhombre acompañado de treinta otros, pidiendo

do ser admitidos en aquella casa. Ese noble era San Bernardo. El año 1115, San Esteban construyó Claraval, cuyo primer abad fue san Bernardo.

De Claraval surgieron ochocientos monasterios más. Nuestro santo falleció en 1134, diciendo ir hacia Dios con el temor de ser un siervo inútil que nada había hecho de bueno; que si el Creador le concedió algún don, temía no haber hecho de él todo el uso para el cual lo recibió.

## Vicisitudes que se dan en las órdenes religiosas

Aquí encontramos uno de esos hechos frecuentes en la vida de las órdenes religiosas que es la fundación de nuevos ramos provenientes de la orden antigua.

En efecto, hay una dualidad de modos de proceder de la gracia con relación a las órdenes religiosas. En su origen, todas son dotadas de las gracias necesarias para el cumplimiento de la misión que Dios les ha dado y, en general, al menos en la primera fase de su existencia, ellas cumplen esa misión.

Sin embargo, a partir de cierto momento – como suele suceder con todas las cosas humanas, es frecuente, yo no digo por una fatalidad, ni por una regla general que no permita excepciones, sino por una de esas reglas generales que admiten brillantes excepciones – las órdenes re-

ligiosas pasan, después de la era heroica del fundador, de los grandes santos, de los grandes hechos, por un período de enfriamiento. Y este enfriamiento o es cortado por algunos nuevos santos que aparecen e inspiran, comunican un nuevo impulso a la Orden, o bien va lentamente declinando hacia la decadencia. Cuando llega a cierto punto de decadencia, se abre otra alternativa: o la orden religiosa se cierra o florece dando lugar a un nuevo ramo.

Suele ocurrir que cuando el nuevo ramo se forma resplandece con un brillo igual al de la Orden en sus mejores días y el ramo antiguo termina dejándose contagiar por el nuevo y lo sigue un poco desde lejos, como un hermano medio envejecido acompaña, con gran dificultad, la marcha del hermano menor, y acaba por dejarse influir más o menos, regenerándose y termina recobrando una cierta vida.

¿Por qué Dios permite que algunas órdenes religiosas mueran y que otras tengan su existencia maravillosamente prolongada por una gloriosa continuidad que Él – por valles y colinas y sin fundación de nuevos ramos – marca siempre la sucesión de nuevas gracias o por la apertura de nuevos ramos?

Entonces ¿por qué Dios a unos cierra o permite que se acaben y a otros Él guía de modo tan maravilloso?

Es que hay ciertas órdenes religiosas – para considerar un aspecto de la cuestión, que no se agota en esto – que tienen un papel perenne dentro de la Iglesia Católica. Ellas deben irradiar un cierto perfume del que Dios no quiere que la Iglesia se vea privada nunca más, para que tenga su fisonomía, de manera



Abadía de Cluny

Georg Dehio/Gustav von Bezold (CC3.0)



João C. V. Villa

Santa Teresita del Niño Jesús



Abadía de Molesmes

que, de una forma u otra, Dios conserva aquello.

Hay otras órdenes que Dios, en su infinita sabiduría, piensa que no son indispensables para la economía general de la Iglesia. Y Él entonces les permite decaer y desaparecer.

### La continuidad de la Orden del Carmen

Entre esas Órdenes yo creo que ninguna tiene una continuidad tan maravillosa como la Orden de Carmen.

De acuerdo con una tradición muy respetable, que hay muchas razones para admitir como cierta, la Orden del Carmen, fundada por San Elías, pasó por innumerables reveses y episodios brillantes antes de la venida de Nuestro Señor y hasta la aparición de San

Juan Bautista quien, según esta tradición, era esenio y por lo tanto perteneció a ese grupo de eremitas de las laderas del monte Carmelo, donde los sucesores de San Elías cultivaban la vida religiosa. San Juan Bautista habría sido el mayor de los sucesores de San Elías.

Con el advenimiento del Nuevo Testamento y la dispersión del pueblo hebreo, este núcleo se convirtió en la Orden de Carmen. Después de muchas vicisitudes, fue trasladada a Occidente debido a las persecuciones que los mahometanos desataron contra los Santos Lugares.

En Occidente estuvo a punto de cerrarse, cuando Nuestra Señora se apareció a San Simón Stock, el General de la Orden, le reveló la devoción del escapulario y vino entonces un torrente de gracias. La Orden volvió a declinar en el período de Santa Teresa de Jesús pero ésta y San Juan de la Cruz la reformaron nuevamente y siguió brillando hasta, la producción de una de sus más altas y bellas flores, que fue Santa Teresita del Niño Jesús.



San Roberto de Molesmes  
Monasterio Cisterciense Santa María de la Asunción, León, España

Luego vino el fenómeno de la decadencia que todos conocemos. Sin embargo, la Providencia quiso pre-

ces un torrente de gracias. La Orden volvió a declinar en el período de Santa Teresa de Jesús pero ésta y San Juan de la Cruz la reformaron nuevamente y siguió brillando hasta, la producción de una de sus más altas y bellas flores, que fue Santa Teresita del Niño Jesús.



Flavio Lourenco

Gabriel K

Teodoro Reis

Flavio Lourenco

João C. V. Villa

San Juan de la Cruz

Santa Teresa de Jesús

San Simón Stock

San Juan Bautista

San Elías



Hedonos (CC3.0)



Interior de la Capilla Jean de Bourbon en la Abadía de Cluny, Francia

servar esta Orden hasta ahora y – según profecías privadas dignas de fe – nunca desaparecerá y continuará para siempre, de gloria en gloria, así como de prueba en prueba, hasta que su fundador, San Elías, regrese a la tierra, quien debe estar presente en los últimos días de la historia del mundo, y luchar contra el Anticristo, ser muerto por él y resucitar.

Hay un misterio de unión, de sagrada esclavitud con Nuestra Señora y de su asistencia a esta familia espiritual, por el cual ella tiene una longevidad mayor que todas las otras, no sólo si consideramos su origen, sino también su futuro.

Sin embargo, fue necesaria la reforma emprendida por Santa Teresa de Jesús. Reforma que no fue seguida por todos dando lugar a dos ramos, los Carmelitas Descalzos y los Calzados, entre los que no faltaron rivalidades a lo largo de la historia.

No obstante, en el momento en que empezamos a participar en la Orden Tercera del Carmen, me edificaba ver en su Iglesia un altar a Santa Teresa del Niño Jesús y otro a Santa Teresa de Jesús, a quien sus antepasados espirituales de este ramo había combatido.

Así, dentro de la gran paz y cordura interna de la Iglesia Católica, esta animadversión terminó, las dos Órdenes se reconciliaron y todo el perfume del ramo reformado, al menos de alguna manera, pasó para el antiguo. La Orden del Carmelo volvió a brillar con toda la gloria de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz.

### *Acción que irradiaba a distancia*

Encontramos un hecho similar en la más antigua de las familias espirituales de Occidente: los Benedictinos.

San Benito fue el Patriarca de los monjes de Occidente pues de él nació el monaquismo occidental. Él fundó una Orden religiosa gloriosa que se extendió por Europa y produjo la conversión de bárbaros en una de las situaciones más duras de la vida de la Iglesia Católica, que se encontraba devorada internamente por gérmenes de corrupción del paganismo romano, que ella misma había combatido.

Además, este mundo pagano fue acosado por los invasores bárbaros del Imperio Romano de Occidente, que eran arrianos pervertidos por un obispo, Úlfilas, o completamente

paganos; a uno u otro título, ambos enemigos de la Iglesia.

Cuando se produjo el tremendo estrépito de la invasión del Imperio de Occidente por las hordas bárbaras, fueron los frailes benedictinos quienes trabajaron por su conversión. Especialmente en la parte más difícil. Es decir, donde no había penetrado el Imperio Romano y se trataba de trabajar en medio de la jungla y en lugares inhóspitos.

La conversión de Inglaterra, de Irlanda, después de Alemania, de Suecia, de Noruega, de Dinamarca, de Bohemia, de Austria y parte de Hungría también se debió al impulso de esta inmensa familia religiosa de los Benedictinos que trabajaron de manera muy prestigiosa.

De hecho, prestigio y *benedictinismo* son cosas casi inseparables. En toda la vida de la Iglesia, la Orden Benedictina conservó una especie de prestigio y estatus que todavía tiene



Gabriel K.

San Benito, Basilica de San Pablo Extramuros, Roma, Italia

un perfume del feudalismo medieval. ¿Cómo trabajaban? Un misionero iba a los pueblos infieles, predicaba y fundaba un convento – generalmente construido en un lugar yermo y solitario – donde los monjes comenzaban a cantar, a practicar la liturgia, a repartir limosnas a los pobres, a talar los bosques impenetrables e insalubres, a secar pantanos y hacer plantaciones regulares. Por el prestigio que su virtud confería sobre las almas, las poblaciones se iban formando alrededor de los conventos. Incluso cuando permanecían solitarios, iban de las poblaciones personas a visitarlos, y su acción se irradiaba a distancia sobre las ciudades, y auxiliaba la acción del clero secular que en ellas se fijaba. Era, por tanto, una maravilla que una ciudad estuviera a cierta distancia de un monasterio benedictino.

De hecho, no era propio de los monasterios benedictinos establecerse dentro de las ciudades. Siempre se fundaban fuera hasta el momento en que las ciudades se constituyeron en su entorno y no pudieron huir pero su acción propia era ese prestigioso apostolado a distancia y de atracción, que se aleja para brillar con todo su esplendor, para atraer con todo su perfume y los pueblos vienen entonces, a la búsqueda de su apostolado.

Mientras los Benedictinos por esta forma convertían la Europa pagana, los

monjes de Cluny – que no era un ramo de los benedictinos, sino una federación de abadías benedictinas autónomas en Europa – preparaban el florecimiento espiritual, cultural, artístico, político y militar de la Edad Media.

Cluny fue el alma de la Edad Media. No como un nuevo ramo sino como un rincón de flores que de repente comenzó a derramar perfumes especiales dentro de la familia benedictina y se extendió por toda Europa.



Aparición de la Santísima Virgen a San Bernardo.  
Monasterio de Florencia, Italia

### *San Esteban funda el Cister y Nuestra Señora le envía una señal equivalente al nacimiento de un sol*

Después de una gloriosa dinastía de abades, de haber dado Papas como San Gregorio VII, los cluniacenses también comenzaron a declinar. En este contexto, se insiere el episodio narrado anteriormente de San Esteban Harding. Un santo que viene de Inglaterra y entra en un convento benedictino en decadencia, donde encuentra otros dos santos, pero ellos no consiguen volver a levantar a los monjes decrepitos.

Entonces se van y forman otro ramo con una disciplina mucho más estricta y severa que la de los Benedictinos. Comienza un apostolado tan pequeño, tan incierto que incluso el Superior dudaba de si era voluntad de la Providencia que aquello floreciese o no y pidió una señal.

Nuestra Señora, Madre de todas las buenas iniciativas de la Iglesia, entregó risueña, el más hermoso de los signos. Llega un caballero, Bernardo, acompañado de otros treinta, para enriquecer esta abadía. Resulta que la llegada de San Bernardo no es cualquier cosa: es como un amanecer. Él es uno de los soles de la Iglesia católica y de la devoción mariana. El Doctor *mellifluus*<sup>2</sup> quien, como nadie, alabó la bondad y la misericordia de la Santísima Virgen. Por excelencia, el hombre de la penitencia, de la mortificación y de la polémica, que estuvo en una dura lucha con todos los adversarios de la Iglesia de su tiempo. Especialmente con quién se puede considerar, en mi opinión, la vanguardia del progresismo; una figura abominable, heterodoxa y repugnantemente sentimental: Pedro Abelardo.

San Bernardo con los treinta caballeros, dio tanto aliento a este ramo nuevo benedictino, que el anti-



guo quedó más o menos para atrás y comenzó el florecimiento de la Orden Benedictina bajo un nuevo aspecto.

*¿Qué hacía este ramo? Lo que los cistercienses llevan a cabo todavía hoy: silencio completo, trabajo manual, estudio, clausura total, sólo saliendo de vez en cuando para misiones, perfumadas con toda la belleza y unción de la vida enclaustrada y que aportan una densidad de especial riqueza espiritual debido al carácter contemplativo de esos misioneros. Hacen una misión y vuelven al monasterio nuevamente.*

Podemos imaginar la sensación del pueblo al ver entrar en la iglesia y subir al púlpito un fraile que, como previamente explicó el párroco, es un hombre que nunca habla, que mantiene un silencio perpetuo, que es un preso voluntario que nunca abandona los muros de su propio monasterio. Un hombre, por tanto, que al hablar infunde un cierto miedo en miles de personas, ya que el silencio perpetuo es una cosa que asusta mucho y la reclusión voluntaria es una especie de imagen del confinamiento involuntario y trae consigo las mortificaciones de ese estado.

El hombre sube al púlpito portando una túnica blanca – lo contrario de los benedictinos que siempre van vestidos de negro – y un escapulario negro, con la tonsura característica, trayendo en el rostro esos rasgos típicos del verdadero contemplativo. Se pone a decir cosas extraordinarias, verdades elevadas, apunta de frente a las personas cuáles son sus vicios, los invectiva y los estimular a practicar la virtud y a polemizar con los adversarios. Cuando termina el sermón, la gente se sorprende al ver a este hombre montarse en un caballo o en un burro y partir solo para su convento, dejando tras de sí a las multitudes atónitas. Se comprende cuál es el valor y el prestigio de este apostolado.

## *El resurgimiento de las varias ramas Benedictinas*

La Orden Benedictina recibió de Cluny su verdadero rostro. Es una Orden muy pomposa. El abad de Cluny es un verdadero príncipe, que lleva mitra y báculo como los obispos. Dentro de su convento no estaba sujeto a las órdenes del obispo diocesano, sino directamente al Papa y gozaba allí de honores similares a los del obispo. Llevaba cruz pectoral, anillo, tenía derecho al trato de “excelencia” y las personas se arrodillaban para besar su mano; era un obispo en miniatura.

Magníficas abadías con suntuosas ceremonias. La liturgia benedictina es muy rica, con los objetos más preciosos. En las iglesias los vitrales son magníficos. Con respecto al culto divino y a la pompa en relación al abad, era todo con el mayor esplendor, en cuanto la vida privada de sus monjes era muy austera. Largos pasillos con bancos de piedra, celdas pobres.

Sin embargo, esto degeneró en abusos. Y siempre que un abuso se acentúa en una dirección, la gracia yergue la nota en dirección opuesta. Entonces apareció la Orden Cisterciense practicando la pobreza mucho más intensamente. El abad disfrutaba de honores análogos a los del abad benedictino pero rodeado de mucha menos pompa. Toda la vida cisterciense es mucho más pobre. La reacción contra la riqueza adquirió tal magnitud que los cistercienses dejaron de utilizar los vitrales coloridos usados por los benedictinos, pareciéndoles que eran un factor de riqueza contra el cual era necesario reaccionar.

Comenzaron entonces a usar solo unos vitrales de color blanquecino para protegerse de la luz. Pero la Iglesia Católica, incluso involuntariamente, siempre produce belleza. Usando este tipo de vitrales, los monjes cistercienses encontraron una manera de hacer vitrales con hermosos colores opalinos. Es una forma de belleza discreta tal que – según los coleccionistas y es-

pecialistas - compiten en belleza con los vitrales policromados de los benedictinos de la antigua observancia.

*¿Qué resultó de eso? Poco a poco, un resurgimiento de las varias ramas benedictinas. Casi todas recibieron un nuevo aliento. Solamente no lo recibió – es duro decirlo – la federación de Cluny. Ella fue decayendo continuamente hasta la Revolución Francesa, durante la cual del gran monasterio de Cluny, prácticamente, no quedó piedra sobre piedra. La ira de Dios cayó sobre aquello y quedó completamente arrasado. Existen apenas las reliquias de los santos fundadores de esta orden religiosa y en la ciudad de Cluny, algunos edificios auxiliares – me parece que restos de caballerizas y otras cosas por el estilo del antiguo convento. El resto ha desaparecido por completo.*

Entre tanto, la Orden Benedictina permaneció y los benedictinos de la antigua observancia también perduraron. Cluny, que era una federación de conventos, desapareció. Sin embargo, una porción de abadías continuó y los benedictinos comenzaron a presentar esta magnífica diversificación que hace de ella un como que abanico de varios colores. Los antiguos benedictinos con toda su pompa, su dignidad, y su esplendor; los Cistercienses que acabo de describir; los Trapenses – a los que pertenecía Don Chautard<sup>4</sup> – que no son misioneros ni salen nunca del convento y guardan un silencio que jamás interrumpen.

Estas son las diversas modalidades de la aplicación de la Regla de San Benito.

## *Una de las glorias de la Orden del Cister*

Una palabra sobre San Bernardo y Pedro Abelardo. San Bernardo fue al mismo tiempo un hombre dulcísimo y una antorcha encendida. Nadie sabía hablar de Nuestra Señora con tanta unción como él. San Luis Grignon de Montfort lo cita varias veces y con los mayores elogios.

Por otro lado, fue un tremendo polemista. Y como vivió en un tiempo en que la Edad Media ya decaía y las herejías se multiplicaban, tuvo tantas polémicas con personas de esa época que uno de los papas bajo cuyo pontificado vivió – no recuerdo cual – le dio un orden de regresar a su convento y no involucrarse en nada más, porque estaba prendiendo fuego a toda la cristiandad. A lo que San Bernardo respondió muy pintorescamente diciendo que no había nada mejor para él que eso, porque se había involucrado en estas polémicas solo para servir a la Iglesia, pero que él no quería otra cosa sino su celda, que agradecía al Santo Padre la reclusión que le imponía y quedaba con la conciencia tranquila porque estaba obedeciendo.

Era suya, si no me equivoco, esa máxima: *O beata solitudo, o sola beatitudo*. ¡Oh bienaventurada soledad, oh única bienaventuranza! Él realmente solo quería la soledad y como tremendo polemista, alcanza éxitos extraordinarios.

Una vez estuvo en Alemania, en una ciudad donde estaba también el Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, el más alto dignatario temporal del cristianismo. San Bernardo entró en la ciudad y su reputación de santidad y virtudes eran tales que la gente corrió a su encuentro. Y habría sido aplastado por la multitud si el propio Emperador no lo hubiera tomado en sus brazos obligándolo a subirse sobre sus espaldas.

De manera que fue un santo presentado a la veneración de la multitud montado sobre un emperador. Gloria extraordinaria para un tiempo que poseía mucho más que otros, el sentido del valor simbólico de estas cosas.

Ese Pedro Abelardo, que fue el mayor enemigo de San Bernardo, era un tipo repugnante. Se había convertido en fraile y se enamoró apasionadamente de una religiosa, una tal Eloísa. Y concibió hacia ella uno de esos amores sentimentales,

románticos que ya presagian toda la lloradera del siglo XIX.

Era un hombre que quería encontrar el término medio entre el bien y el mal, entre la verdad y el error. Como predecesor de la Revolución, los escritores revolucionarios lo admiran mucho y no atreviéndose a atacarlo de frente, insinúan fórmulas como: “Pedro Abelardo tuvo que sufrir la feroz e implacable oposición de San Bernardo; tuvo que soportar los rayos que San Bernardo le arrojó”. Pero recibió un golpe terrible y fue derrotado por el santo abad de Claraval. Por eso la lucha contra él representa una de las glorias de la Orden del Cister. ❖

*(Extraído de conferencia del 17/4/1971)*

- 1) No disponemos de los datos bibliográficos del trabajo citado.
- 2) Del latín: *Doctor Melifluo*.
- 4) Jean-Baptiste Chautard (\* 1858 - † 1935). Abad de Sept-Fons, Francia, autor de la obra *El alma de todo apostolado*.



Pedro Abelardo



# SANTORAL

**1. San Félix, Papa** († 492).

**2. Miércoles de Ceniza**

**San Chad**, obispo († 672). Arzobispo de York, Inglaterra. Ejerció su ministerio recorriendo a pie su territorio. Transferido para la Arquidiócesis de Lichfield, edificó la catedral y junto a ella un monasterio.

**3. Santa Catalina Drexel**, virgen († 1955). Fundadora de la Congregación de las Hermanas del Santísimo Sacramento, en Filadelfia, Estados Unidos. Trabajó para la educación de los indígenas y afrodescendientes.

**4. San Casimiro**, († 1484). Hijo del rey de Polonia, se caracterizó por su profunda piedad, intensa veneración por la Eucaristía y excelsa pureza. Murió santamente a los veintiséis años y fue sepultado en Vilna, capilla de Lituania. Ver página 2.

**San Basino**, obispo († 705). Se hizo monje del Monasterio Benedictino de San Máximo de Tréveris, Alemania,

en el cual fue abad. Posteriormente fue nombrado obispo de esta ciudad.

**5. Beato Jeremías de Valaquia**, religioso († 1625). Franciscano capuchino que, durante cuarenta años, dio asistencia a los enfermos en Nápoles, Italia.

**6. I Domingo de Cuaresma**

**Santa Coleta Boylet**, virgen († 1447). Religiosa clarisa que condujo a muchos monasterios de su orden hacia una perfecta observancia de la Regla. Falleció en Gante, Bélgica.

**7. Santas Perpetuas y Felicidad**, mártires († 203).

**San Pablo**, obispo († 850). Por defender el culto de las imágenes sagradas, fue expulsado de su patria y murió en el exilio en Bursa, Turquía.

**8. San Juan de Dios**, religioso († 1550).

**San Veremundo**, abad († c. 1905). Nació en Estella, España, e ingresó en el Monasterio Benedictino de Nuestra Señora de Irache, del cual fue elegido abad.

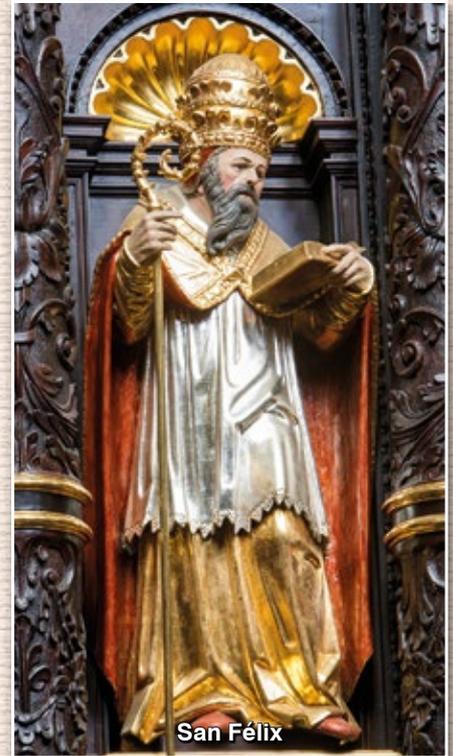
**9. Santa Francisca Romana**, religiosa († 1440).

**Santa Catalina de Bolonia**, virgen († 1463).

**10. San Juan Ogilvie**, presbítero y mártir († 1484). De familia escocesa calvinista, fue a estudiar en Francia y se hizo jesuita. Regresó clandestinamente a Escocia y ejerció su ministerio sacerdotal hasta que fue preso y muerto en Glaslow.

**11. San Sofronio**, obispo († 639). Monje de Palestina, elegido Patriarca de Jerusalén. Combatió la herejía monotelita y compuso himnos y cantos que hasta nuestros días forman parte de la liturgia oriental.

**12. San Luis Orione**, presbítero († 1940). Fue alumno y dirigido epi-



San Félix

ritualmente por San Juan Bosco. Fundó la Pequeña obra de la Divina Providencia y la congregación de las Pequeñas Religiosas Misioneras de la Caridad. Falleció en San Remo, Italia.

**13. II Domingo de Cuaresma.**

**San Eldrado**, abad († c. 840). Descendiente de una familia aristocrática francesa, se hizo monje benedictino en Novalesa, Italia. Reformó el salterio y promovió la construcción de nueve iglesias.

**14. Santa Matilde**, reina († 968). Esposa del Rey Enrique I de Alemania, se dedicó a cuidar a los pobres y los ancianos, fundó hospitales y monasterios.

**15. Beato Juan Adalberto Balicki**, presbítero († 1948), Rector del seminario de Przemysl, Polonia. Se dedicó a la administración del Sacramento de la Penitencia y a la formación de los jóvenes seminaristas.



Santa Coleta Boylet

**16. San Heriberto**, obispo († 1021). Fue Canciller del emperador Otón III, de Alemania. Lo eligieron, contra su voluntad, para la sede episcopal de Colonia. Fundó la abadía benedictina de Deutz.

**17. San Patricio**, obispo († 461).

**Beato Juan Nepomuceno Zegri y Moreno**, presbítero († 1905). Fundó la Congregación de las Hermanas de la Caridad, en Málaga, España.

**18. San Cirilo de Jerusalén**, obispo y Doctor de la Iglesia († c 386).

**Beata Celestina de la Madre de Dios**, virgen († 1925). Fundó en Florencia, Italia, la Congregación de las Hijas Pobres de San José de Calasanz.

**19. Solemnidad de San José**, esposo de la Santísima Virgen María, Patrón de la Iglesia Universal.

**20. III Domingo de Cuaresma.**

**Beato Hipólito Galantini**, laico († 1619). Fundador de la Hermandad de la Doctrina Cristiana, trabajó en la formación catequética de los pobres y humildes.

**21. San Enda**, abad (†c. 542). Obtuvo del rey Oengus la isla de Aran, en la bahía de Galway, Irlanda, donde fundó un monasterio.

**22. San Basilio de Ancira**, presbítero y mártir († 362). Durante el reinado de Constancio luchó contra los arrianos y en el tiempo del emperador Juliano fue torturado hasta la muerte en Ancara, Turquía.

**23. Santo Toribio de Mogrovejo**, obispo († 1606).

**Santa Rafqa (Rebeca) Choboq Ar-Rayes**, virgen († 1914). Religiosa de la Orden Libanesa de las Maronitas de San Antonio. Afectada por la ceguera y otras enfermedades, perseveró durante treinta años en continua oración.

**24. Beata María Serafina del Sagrado Corazón**, virgen († 1911). Fundó en Caserta, Italia, la Congregación de las Hermanas de los Ángeles, adoradoras de la Santísima Trinidad.

**25. Solemnidad de la Anunciación Señor.** Ver página 14.



San Sofronio

**Santa Lucía Filippini**, virgen († 1732). Para promover la formación de las jóvenes y mujeres, fundó el instituto de las Piadosas Maestras en Montefiascone, Italia.

**26. San Eutiquio**, mártir (†356). Subdiácono de Alejandría, que en el tiempo del emperador Constancio murió en defensa de la Fe.

**27. IV Domingo de Cuaresma. (También llamado Domingo Laetare)**

**Beato Francisco Faà di Bruno**, presbítero (†1888). Asoció diligentemente la ciencia de la matemática y de la física con el ardor de las obras de caridad. Murió en Turín, Italia

**28. San Esteban Harding**, abad († 1134). Fue uno de los fundadores del Monasterio del Císter, Francia, del cual fue abad y en el cual recibió a San Bernardo de Claraval con sus treinta compañeros. Ver página 19.

**29. San Marcos de Aretusa**, obispo († 364). Obispo de Aretusa, actual Al-Rastan, Siria, que durante la controversia arriana nunca se desvió de la verdadera Fe y sufrió una violenta persecución en el tiempo del emperador Juliano, el Apóstata.

**30. San Julio Álvarez**, presbítero y mártir († 1927). Párroco de Mechoacanejo, México, durante la persecución religiosa.

**31. Beata Natalia Tulasiewicz**, mártir († 1945). Durante la ocupación militar de Polonia fue presa en el campo de concentración de Ravensbrück y ejecutada por la inhalación de gas letal.



Santa Lucía Filippini



# Modos de ser de los brasileños

Cañón Fortaleza,  
Cambará del Sur,  
Río Grande del Sur

Con gracia y profundidad, el Dr. Plinio describe los modos de ser de los diversos tipos de brasileños. Analizando Pernambuco, transmite las impresiones que tuvo al visitar una antigua finca azucarera de su familia paterna.

Los modos de ser personales cambian en Brasil de acuerdo con los estados. Por ejemplo, una cosa es la forma de ser de Río de Janeiro, otra cosa es la de San Pablo. Pero ninguno de los dos es la misma que en Bahía; más florida, más poética, más retórica. Pernambuco aún lleva un poco la marca de la guerra con los holandeses. Y así por delante...

## El militarismo gaúcho tiene algo de feudal

Brasil tiene dos estados militares muy distantes entre sí. Incluso el temperamento de los que pertenecen a un estado y otro son diferentes. Uno de ellos, Río Grande del Sur, es militar por estar en la frontera.

Quien vive en San Pablo, por ejemplo, se encuentra a una distancia astronómica de la parte de la limítrofe donde se luchó. Por lo tanto, la guerra para los paulistas es una cosa remota, pero para los gauchos es algo mucho más reciente.

Por eso son muy militares. Gran parte del contingente del Ejército Brasileño está constituido por gauchos.

Hay un modo peculiar del gaúcho ser militar. Su militarismo tiene algo de feudal. Su raíz era aún aquella del viejo *coronelismo*<sup>1</sup> agrícola del Brasil. Hacendados con propiedades enormes, plantaciones de mate, ganaderías en cantidad, extensiones colosales dominadas por señores de esas tierras; con mucha población que dependía de ellos.

Eso hacía que en cada guerra de frontera - contra los argentinos, raramente contra los uruguayos - los estancieros y sus hombres de confianza participaban como una sola unidad. Y vivían a lo militar. No es el militar francés o austríaco en absoluto. Es un militar *caboclo* [criollo, mestizo] con aquél gran sombrero, un poco a la *far west*, con pañuelo rojo al cuello, poncho, mate con bombilla de plata, botas altas y cabalgatas por las grandes extensiones de

los campos de ganadería. Eran hombres fuertes, sólidos y dominadores.

## Los cearenses son muy inteligentes...

Otro Estado militar de Brasil, enteramente diferente, es Ceará. La configuración de este Estado tendrá una influencia en el militarismo del cearense, en aquella tierra seca en que se vaga en medio de los cactus y de la pobreza.

El espíritu de aventura no es el mismo del señor que tiene una base en la tierra y que manda sobre personas, que forma parte de su raíz. Pero es gente de correrías y tropelías por aquellas vastas tierras semi-desérticas, con sicarios; un *far west* norteamericano del tiempo clásico pero acomodado a las condiciones y al temperamento regionales. Por tanto, sin aquel aire estable y firme del gaúcho, pero con aquella forma de ser que yo también considero simpática, y que es el espíritu de aventura, una especie de D'Ar-

tagnan<sup>2</sup> de la polvareda, dando origen a tipos como el Padre Cícero, el Lampião y otras figuras por el estilo también legendarias.

De todos los lugares por los que viajé, Ceará fue el único en el que, mirando por toda parte y hablando con todo el mundo, no encontré nadie que no fuese muy inteligente. Llegué a caminar solo por las calles de Fortaleza buscando alguien poco dotado de inteligencia pero no lo encontré.

### *... pero muy bromistas*

Sin embargo, bromean demasiado... En cierta ocasión, fui a una iglesia para pedir la Sagrada Comunión. En la Sacristía estaba un sacerdote leyendo junto a una mesa. Entré, le saludé con mi modo de ser ceremonioso, característicamente paulista.

– ¡Buenos días padre!

– ¡Buenos días! Me respondió con una voz cantarina y una mirada inteligente. Sentí que él me estaba mirando para prepararme alguna ...

Y le dije:

– Padre yo quería comulgar. Disculpeme, ya es un poco tarde, pero ¿Ud. podría administrarme la Comunión?

– Puedo. Pero sucede que soy lisiado y solo conseguiré ir hasta el altar si Ud. me lleva cargado hasta allí. ¿Ud. estaría dispuesto a que yo me cuelgue de su cuello y me trasporta hasta el altar?

En fin, para poder comulgar yo haría cualquier cosa y le respondí:

– Padre, dígame Ud. qué debo hacer para llevarle hasta el altar y le quedo muy agradecido.

– ¡No es necesario, no!

– Pero ¿Cómo no es necesario? ¿Es que no quiere ir?

– No, siéntese aquí Dr. Plinio, ¿Cree Ud. que no le conozco? Le conozco muy bien.

Cogió una silla y continuó:

– Soy Monseñor Nini.

Nunca había oído hablar de Monseñor Nini en mi vida... todo era una

broma. El Padre quería hablar con una persona de fuera. Conversamos un poco y él me preguntó noticias de San Pablo. En cierto momento, vio que yo estaba con prisa y me dijo:

– Entonces, vamos para la Comunión.

Se levantó, fue con agilidad hacia el altar y me dio la Sagrada Eucaristía.

### *El encanto, principal arma de lucha del carioca<sup>3</sup>*

Pasando para Río de Janeiro, veremos que el carioca es enteramente diferente. En primer lugar, no es belicoso ni guerrero, sino que coloca su confianza en el *charme*, que es su principal arma de lucha. Tal vez esto sea inspirado por alguna circunstancia. Río fue, durante mucho tiempo, la capital del país. Dejó de serlo en tiempo de Juscelino<sup>4</sup>, que mandó construir Brasilia.

El mundo diplomático brillaba en Río de Janeiro, que era la sede de las embajadas, en un periodo en que la vida diplomática era representativa, noble, con el aroma de las antiguas cortes europeas. Naturalmente, ese ambiente se había relacionado con la alta sociedad de Río, la cual había quedado muy impregnada de todos los vientos venidos de Europa.

Por otra parte, siendo la capital del Imperio y más tarde de la República, Río atraía las élites de casi todos los Estados de Brasil, para allí residir. Había, por lo tanto, elementos exponenciales de lo mejor de todos los Estados brasileños. Vivían junto a la dulzura y la belleza majestuosa, suave y que des cansa, de la naturaleza de Río; mucho más bonita otrora, con aquellas curvas de las playas que habían sido diseñadas por un francés y, por eso, dotadas de la gracia francesa. El mar llegaba más cerca de las casas.

En el Hotel Gloria, por ejemplo, que era en aquel tiempo un gran hotel, casi que se sentían las olas batir en los paredones del edificio. Era esa dulzura del ambiente carioca, con las palmeras imperiales, el Jardín Botánico, aquellas montañas que parecen hermanas suavemente apoyadas unas en las otras, aquella brisa constante, en general cálida, que sopla en Río y el Outeiro da Gloria, bellamente colocado en el Monte de la Gloria.

Es una verdadera joya, al mismo tiempo una iglesia y un juguete, con un encanto de tal manera atrayente que llevó a los cariocas a colocar su principal medio de acción en el *charme*. Siempre muy amables, bromistas y gentiles, sin



Trinchera de San Antonio en Sedición de Juazeiro, 1913 – Museo de Ceará, Fortaleza



nada de agresivo y haciendo de esto el medio por el cual atraían, de manera a convergir todo para Río donde reinaba una atmósfera de bonhomía elegante.

## *Paulistas antiguos y mineros*

Un tipo humano, bien diferente de este, era el paulista antiguo: hacendado, sin guerras, pero señor por entero, serio, amable, con un fondo de desconfianza, pero no muy cargada, y de pocas palabras. En cuanto en Río se visitan mucho las casas de los otros, entrar en la casa de un paulista era una dificultad, porque recibían poca gente. Eran residencias bonitas, muy bien decoradas, para acoger a los parientes y a los íntimos, o a personas de ceremonia, recibidas en una estancia especial llamada sala de visitas. El resto de la casa era para la intimidad.

Podemos encontrar una típica mansión paulista antigua en la esquina de la calle Doña Veridiana con la Avenida Higienópolis, donde hoy existe un club social. Otra es el Palacete de los Campos Elíseos, una casa paulista aún más característica que la mencionada anteriormente.

Al considerar el Estado de Minas Gerais, podemos diferenciar dos Minas. Una es la de Ouro Preto, de los profetas de Aleijadinho, del tiempo colonial: recogida, meditativa, in-

teligente, calma, desconfiada, rica y ahorrativa.

A lo largo del tiempo del Imperio, ciertas cualidades fueron desapareciendo. El aspecto artístico cayó muy bajo. Eso fue sustituido por el Minas político, bancario, comercial y agrícola, que va comenzando también a ser industrial. Los mejores políticos rivalizaban con los gauchos. El minero es rey de la política en el arte de susurrar, hablar bajito, decir la mitad y dar a entender el resto. La política del gaucho es declamatoria; tiene sagacidad, facilidad de palabra, agrada a las personas, hablando mucho y a los borbotones.

## *Bahianos cantadores y pernambucanos mandones*

Ya Bahía es histórica, tradicional, cantadora, poética, con buena oratoria, gastronómica y pintoresca. Basta recordar estos predicados que todo el mundo sabe lo que es un bahiano, no es necesario describirlo.

En Pernambuco, veo una peculiaridad curiosa, que no es propiamente una mezcla. Los pernambucanos son unos bahianos medio *apaulistados*. Tienen aquel *charme* de la primera capital de Brasil, que fue Salvador. Como los cariocas, poseen el

arte de agradar, son leves, graciosos, con una inteligencia luminosa.

Los pernambucanos son bromistas e inteligentes, pero no sirven propiamente para tribunos como los bahianos, que puestos en un púlpito o en una tribuna, hablan y arrastran. Los pernambucanos dan buenos discursos, escriben libros muy bien hechos, conocen primorosamente el portugués y son espíritus más tendientes a profundizar. Sin embargo, son mucho más hombres de acción, les gusta producir y trabajar. Además, son mandones. En la tierra de cada uno, manda cada uno y ¡hay de quien se quiera meter!

## *Casa de la finca de producción de azúcar de los Corrêa de Oliveira, en Goiana*

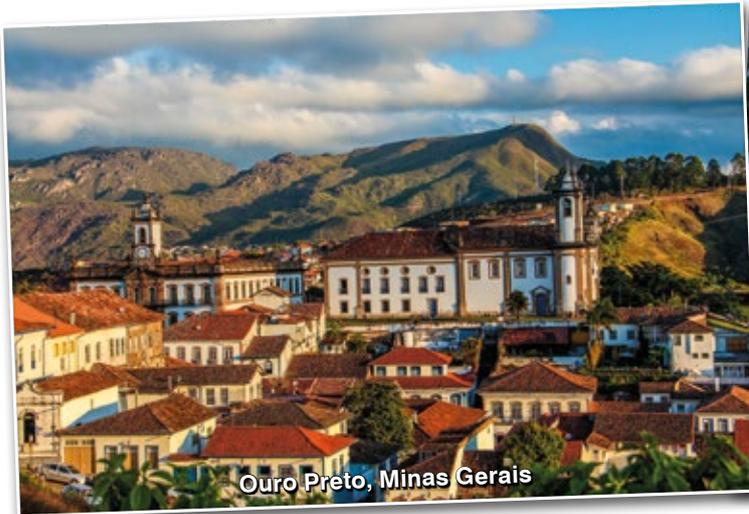
Les transmito algunas de mis impresiones de la finca de plantación de azúcar de la familia de mi padre cuando estuve allí. Era una casa antigua, aún del tiempo colonial, localizada en Goiana. En este lugar nació uno de los mayores brasileños, Don Vital Gonçalves de Oliveira, el obispo que luchó contra los enemigos de la Iglesia en el tiempo del Imperio, fue muy perseguido y murió víctima de esas persecuciones. ¡Era un gigante!

Aquella residencia poseía una capilla propia del tamaño de una pequeña parroquia, con imágenes coloniales; todo muy bonito. Estaba unida a la casa principal por un puente cubierto a la manera del Puente de los Suspiros de Venecia.

Otrora, la familia de mi padre había sido muy rica, como todos los dueños de esas fincas de Pernambuco, pues exportaban gran cantidad de azúcar a Europa. Entre tanto, como todas aquellas familias de la zona, perdió la fortuna. Y la decadencia fue tan grande que se hundió ese



Barrio de Cosme Velho, Río de Janeiro, a finales del siglo XIX



Ouro Preto, Minas Gerais



Palacio de los Campos Elíseos, San Pablo

puente pintoresco, poético, entre la capilla y la casa. El conducía directamente para la parte superior desde donde la familia asistía a la misa, y estaba el órgano. Quedaron las dos puertas en el aire, una en la casa de familia y otra en la capilla.

En esa residencia había algunos muebles bonitos, sobre todo un reloj del tiempo del Imperio. Pero la “obra prima” de la casa, era mi tío, hermano de mi padre, apodado Toño. Un hombre alto, ligeramente obeso, de nariz aguileña, ojos penetrantes para registrar todas las cosas, medio tranquilón y comilón al máximo. Los pernambucanos en general tiene muy buen apetito. Era un hombre pobre, pero con una majestad, un aire de señorío y su forma extraordinaria de mirar. Me hubiera gustado haberlo fotografiado.

La familia nos ofreció un almuerzo pantagruélico. La estancia quedaba cerca del brazo de un río, próxima al mar. A cierta altura del día, el mar entraba trayendo mariscos, cangrejos y todo tipo de delicias. Cuando subía, los pescadores bajaban una red, que con el reflujo quedaba repleta de los más variados y sabrosos mariscos. Todo sin gasto ni trabajo.

### *Cultura de espíritu*

Sus diversiones también eran las de gente empobrecida. La finca que-

daba a una cierta distancia del mar. Casi todos aquellos hacendados tenían casa en la playa, pero eran construcciones muy elementales. Llegadas las vacaciones, iban allá a pasar una temporada. También en esto regía la ley del mínimo esfuerzo. Tomaban unas embarcaciones al anochecer, preparaban sándwiches, comidas – sin las cuales los pernambucanos no viven – ponían todo dentro de los barcos e iban cantando y tocando guitarra hasta el amanecer. Sin hacer el mínimo movimiento, porque el río les llevaba. No tenían el menor riesgo, porque era una especie de canal. Era solo cantar, tocar la guitarra, contemplar la luna y comer.

Comprendo que para ciertos pueblos esto no tenga gracia, porque no está contemplado el trabajo por medio. Pero si presenciasen la escena, entenderían todo a fondo. Durante todo este tiempo no piensen que eran ociosos. Eran bromas, dichos con espíritu para mantener un tipo de relación humana que absorbe la atención. Es un juego de alma que exige de la persona estar atenta a lo que se hace. Ese bromear era un juego serio de espíritu. No era un bromear vulgar, sino algo dicho con inteligencia que absorbe y en el cual la cultura se desarrolla.

Quien, encontrando una tierra buena, la trabaja y gana dinero, o

se enriquece por medio de la industria o el comercio, hace una cosa loable, desde que sea según los mandamientos de la Ley de Dios. Sin embargo, quien está en una tierra que solo produce un tipo de fruto que ya no da más dinero y no tiene otra manera de hacerse rico, el mejor partido que puede sacarle la vida es tener una existencia sosegada, pero llena de cultura.

No es la cultura libresca, por la cual mi entusiasmo es moderado, sino exactamente esa cultura del espíritu, que nace del trato de unos con los otros, de la conversación seria, consistente, acompañada de una gastronomía espléndida y sosiego. Yo pregunto: ¿No es un *way of life*? ¿No es un camino de vida? ♦

*(Extraído de conferencia del 14/3/1987)*

- 1) Con el advenimiento de la República, grandes propietarios recibían la patente de Coronel, que reclutaban subordinados de su confianza para mantener el orden social en sus regiones.
- 2) Principal personaje de la obra *Los tres mosqueteros*, de Alejandro Dumas, (1802 - 1870).
- 3) Nacido en Río de Janeiro.
- 4) Juscelino Kubitschek, presidente de Brasil entre 1956 y 1961.

# El Palacio Ducal



Por ser almas con altos ideales culturales y religiosos, los venecianos consiguieron transmitir en sus construcciones el principio gubernativo que proporciona unidad a las cosas sobre las cuales ejerce su imperio.

**E**l Palacio Ducal era la sede del Gobierno de Venecia. Con la vida civil tan menos desarrollada que hoy, no existían estudios de abogados necesarios para hacer los requerimientos. Así en ese lugar, llamado “Puerta de la Carta”, eran colocadas mesitas donde los oficiales públicos redactaban los documentos y peticiones para que fueran presentados a los magistrados.

## *Almas con altos ideales culturales y religiosos*

Llamo la atención para la belleza de esa puerta. Abajo se notan los batientes grandes, divididos en cuadrados esculpidos. Encima de la puerta, vemos el león alado sobre el cual se abre una ancha ojiva con vitrales. El pináculo gótico de la ventana, que termina con un ornato en lo alto, está encuadrado por dos agujas de mármol blanco que, por así decir, “presentan armas”.

Delante del león, símbolo de Venecia, está arrodillado el *Doge* Francesco Foscari. Vean cómo la ventana es bonita, con esa especie de encaje maravilloso que está enci-

ma, formando círculos en los cuales se encajan los vitrales. Todo eso dentro de una ojiva sobre la cual están dos ángeles cargando la figura del Evangelista San Marcos. Por fin, una secuencia de imágenes sobre piedra que culminan en una escultura.

Es interesante notar esa tendencia del gótico, inclusive en Venecia, de terminar los monumentos con altas puntas. El Palacio Ducal se encuentra fuera de esa regla que la invierte de un modo muy bonito. Entre tanto, vemos esa tendencia en las dos agujas, en la ojiva y también en el tope de toda esa pieza estructural.

¿A que corresponde esa tendencia? ¿Por qué aquellas almas se complacían tanto en eso? Por ser almas con altos ideales culturales y religiosos, en los cuales agrada mucho ver algo que domina todo un conjunto armónico de seres. Es propiamente el principio gubernativo que lleva a la unidad a las cosas sobre las cuales ejerce su imperio.

Esa puerta es tan bonita que valdría la pena hacer un esfuerzo grande de viajar sólo para conocerla. Sin em-

bargo, ella es apenas un pormenor de un palacio que contiene otras incontables maravillas.

### *Preocupación de poner belleza en todo*

El Palacio Ducal se compone de dos pisos sobre una especie de galería cubierta que da para la Plaza de San Marcos. Entre el cuerpo principal del edificio y esa galería de la planta baja, se encuentra una terraza adornada por columnas que tienen encima rosetones.

En el patio interno del palacio encontramos una vez más una galería inferior, ya no con arcos góticos ojivales, sino con arcos semicirculares y en el piso superior, nuevamente las ojivas. Por fin, el famoso “cajón grande” – ¡pero qué ‘cajón’! – perforado por ventanas amplias y pequeñas que completan bellamente el conjunto del cuadro. En el tope, una especie de encaje de piedras blancas indicando otra vez el amor a las puntas. Imaginen el edificio sin ese detalle; ¿no quedaría medio sombrío? Entre tanto, con ese encaje de piedras blancas es una verdadera maravilla. La persona se deleita al ver eso precisamente porque culmina en una punta. Todo lo que termina en punta es bello porque representa el gobierno perfecto.

Vale la pena prestar atención en el suelo del patio donde se encuentran dos pozos de agua dulce, naturalmente, para que las personas beban, se laven, etc. Para que el piso no quede muy monótono, hicieron en piedra esos diseños, porque probablemente colocar plantas allí no sería posible. Entonces llenaron el espacio de esa manera agradable. Vemos así, como existe la preocupación de poner belleza en todo.

La Sala del Gran Consejo, en el interior del palacio, era el lugar donde los magistrados de Venecia se reunían para deliberar. Consideren el contraste entre la extrema ornamentación, por un lado y la extrema simplicidad, por otro. El techo está cargado de oro, con cuadros magníficos encajados. Al fondo, vemos una representación del Paraíso que ocupa toda la pared. Una obra maravillosa, teniendo en lo alto a Nuestro Señor Jesucristo, Nuestra Señora y la Santísima Trinidad.

Por lo tanto, es una sala del Gobierno dominada por una escena fundamen-

mente religiosa, de tal manera Gobierno e Iglesia vivían en colaboración en esos felices tiempos. Abajo, delante de esa obra de arte, se encuentra una tribuna ladeada por dos puertas que contrastan con el conjunto, por causa del color claro de los batientes de la tal piedra blanca veneciana. Eso da una nota de alegría a una sala que estaría expuesta a quedar medio sombría si no tuviese algo de blanco que contraste con lo cargado de los colores.



Angelo L.



Benh LIEU SONG (CC3.0)



de suceder que el hombre dicte una sentencia errada, con o sin culpa. En efecto, como consecuencia del pecado original, Dios quiso permitir que hubiese personas con poca inteligencia o mal intencionadas. Sin embargo, a pesar del riesgo de que “burros” y canallas gobiernen a los hombres, la Providencia quiso que hubiese gobierno. Este es el principio magníficamente expresado ahí.

*Los Doges: hombres inteligentes, sagaces, medio misteriosos*

## *Solemnidad de los actos realizados por el Consejo*

La gran tribuna cuenta con una presidencia y tres lugares a cada lado, por lo tanto, siete personas. Allí se decidían cuestiones que interesaban a los particulares y era libre el acceso a la sala a los que tenían asuntos para ser juzgados. No tengo certeza, pero creo que – como en los tribunales – también allí podían hablar las personas delegadas por los interesados para resolver sus cuestiones con el Consejo.

Los miembros del Consejo, sobretodo el presidente, participaban de la sesión con ropas riquísimas, en general con tejidos de valor inestimable, confiriendo así gran realce a la solemnidad del acto. Era para hacer respetar el poder público que, según nos enseña la Doctrina Católica, proviene de Dios. No que Dios escoja la forma de gobierno, ni indique quién va a gobernar. Eso lo deja a los hombres, pues toda sociedad humana debe tener un gobierno. Por lo tanto, es de la voluntad divina que haya gobiernos y cuando los hombres obedecen al gobierno, cumplen el designio de Dios. Naturalmente ellos sólo deben cumplir la voluntad de los gobernantes cuando no es contraria a la Ley de Dios, porque ésta queda encima de toda ley humana,

Se nota así el deseo de inculcar en aquellos que asisten al juicio la idea del valor religioso de la decisión que será tomada por autoridad de Dios. Pue-

Doge es una palabra italiana derivada del vocablo latino “dux”, que dio origen también a la palabra “duque”, título nobiliario. El *Doge* de Venecia tenía las honras y prerrogativas de duque.

Al analizar los bustos de algunos de ellos que se encuentran en ese palacio, se nota que, a pesar de la natural diferencia de los trazos fisonómicos, hay cualquier cosa de común entre ellos, y que corresponde a un elogio que ni siempre se puede hacer a los jefes de estado contemporáneos. Son hombres inteligentes, que saben lo que quieren y quieren lo que saben; voluntariosos y sagaces. Algo misteriosos, con la fisonomía enigmática,



Bonhams (CC3.0)



que no dicen lo que piensan, pero gobiernan con autoridad la Serenísima República de Venecia. Por cierto, ¿cómo una pequeña ciudad como Venecia podría ser la Reina del Adriático y, al cabo de algún tiempo, del Mediterráneo, si no fuese dirigida por hombres capaces de eso?

Ellos usaban el denominado gorro frigio. Frigia era una región del Asia antigua donde los hombres usaban esos sombreros con esa especie de puntita atrás. Se volvió el símbolo de los Estados en los cuales el régimen de gobierno no era la monarquía sino la república. Sin embargo, no se trataba necesariamente repúblicas democráticas. Venecia era una república aristocrática y los *doges* que pertenecían al Consejo, tenían sus nombres inscritos en el Libro de Oro, que era el registro de las familias nobles. Todos los que allí constaban poseían una gran autoridad sobre Venecia.

### *El lindísimo Puente de los Suspiros*

El famoso Puente de los Suspiros comunica el Palacio Ducal a las prisiones y consta fundamentalmente de dos

ventanas. Difícilmente se puede imaginar un puente más bonito que ese. ¡Es lindísimo! Es un corredor cubierto por el cual los prisioneros eran conducidos para ser juzgados por las autoridades competentes. Como se ve, no hay posibilidad de escapar, es un traslado que no ofrece peligro de evasión.

La denominación Puente de los Suspiros es muy bonita. Pero su alcance se exageró en la literatura revolucionaria. Se comenzó a decir que por ahí eran llevados los prisioneros destinados a ser ejecutados. Después, se probó que no era verdad. Eran conducidos para comparecer ante las autoridades judiciales, de donde, quizás podrían salir absueltos. Por lo tanto, era un suspiro de tristeza, pero también de esperanza: Al final, voy a ser juzgado. Tal vez salgo de esa historia. ❖

*(Extraído de conferencia del 7/12/1988)*





Anunciación – Pinacoteca Nacional, Bologna, Italia

Flávio Lourenço

## *El destino de la humanidad pendió de la respuesta de la Virgen María*

*La grandeza de la Anunciación y de la misión de San Gabriel vienen de este hecho: por un momento el destino de la humanidad entera dependió de la respuesta de una doncella. Esa respuesta abrió camino para el Salvador que estaba, por así decir, tocando a la puerta; abrió camino para la salvación y para las gracias de Dios. Esto prueba como es verdad que Nuestra Señora es la Mediadora de todas las Gracias, y todo cuanto nos viene de Dios nos es dado por medio de Ella, pues el propio Verbo Encarnado quiso depender de la aceptación de Ella para venir al mundo.*

*(Extraído de conferencia del 24/03/1966)*